



Las mejores grabaciones de **GARDEL**

**CASA MARRIOTT**

(Victor Store)  
 "La Casa de la Música"  
 Pichincha y Gral. Elizalde.

las encontrará en discos **RCA VICTOR**

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1003.— CABLES: ANAGRAFICA.

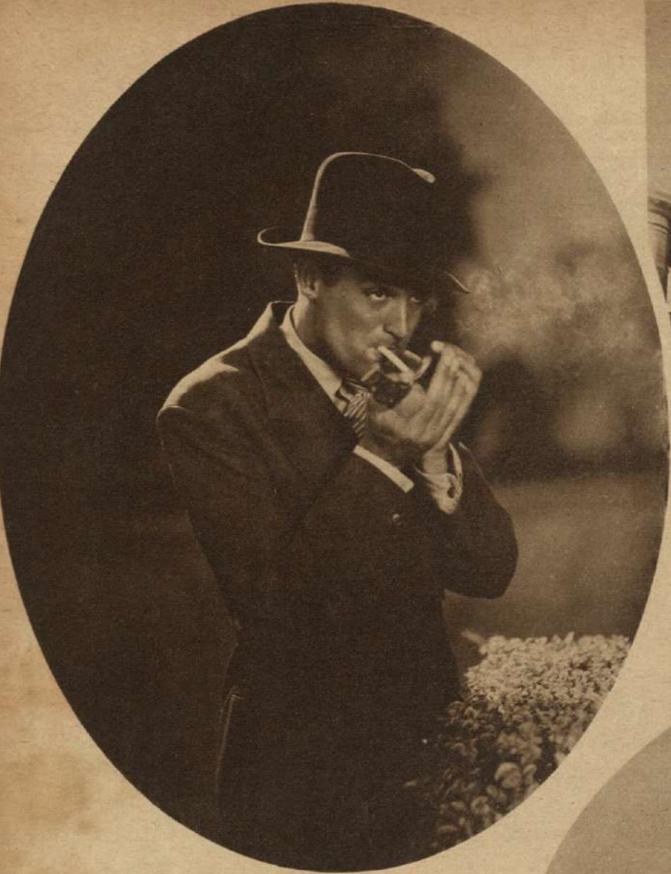
CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

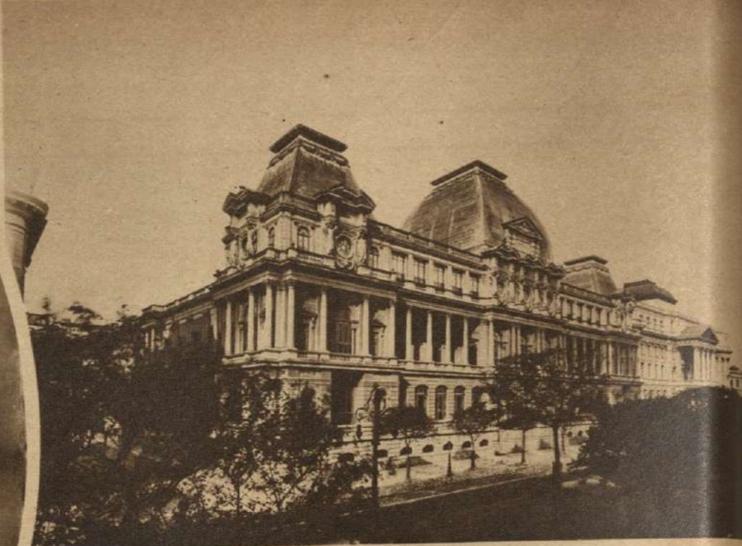
AÑO V

GUAYAQUIL (ECUADOR), 16 DE FEBRERO DE 1936

Nº. 244



UNA POSE INTIMA DE CARY GRANT, artista de la Paramount.



LA ESCUELA DE BELLAS ARTES, en Rio de Janeiro, Brasil, es una grandiosa construcción de estilo francés, que ofrece cierta semejanza con una fachada del Louvre.



UNA VISTA DE LA BELLA NIZA, en la cual se admira el famoso "Paseo de los Ingleses" y la playa frecuentada por los bañistas.



COSTUMBRES POPULARES en Guatemala: Una vista tomada en el mercado de Atitlán, donde los indígenas ponen en venta sus productos. (Foto Biener).



COSTA RICA PINTORESCA: Sacando arena del Río Virilla en los alrededores de San José, que se emplea para las construcciones.



VISTA AEREA DEL HOTEL CONDADO, en los alrededores de San Juan, capital de Puerto Rico, muy frecuentado por los turistas que visitan la isla.



## CLEMENCIA CECILIA AVELLAN PEÑAHERRERA

Linda muñeca del solar quiteño que como una promesa de amor surge a la vida, iluminando con el fulgor de sus inteligentes ojos el sendero de felicidad que su venida ha significado para sus jóvenes padres.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

El deber de toda Dictadura, por poco dura que sea, es dictar cuantas leyes pueda. Una Dictadura que se estima debe volverlo todo del derecho al revés, como quien le da vuelta a una media o vira una tortilla en la sartén. Así lo han comprendido el Dictador y los dictadorcitos que lo acompañan; y, por eso, no cesan en el empeño de fabricar decretos del más variado sabor, color y olor.

I allí lo tenemos, sustituyendo impuestos que es un gusto y hasta creando muchos gravámenes nuevos, que lo que abunda no daña. I la última ha sido el cambio del impuesto a las ventas con un impuesto a las compras, a las compras en el extranjero. Parece que el comercio se ha satisfecho de la sustitución, a pesar de tener que pagar ahora un tributo mucho mayor. ¿Por patriotismo, acaso? ¿Qué va! Se ha alegrado, porque con el nuevo impuesto no habrá necesidad de que les metan el ojo en la contabilidad. Pues, algo tendrán que ocultar, cuando prefieren pagar el triple, en buenos sures, a que lo miren lo que sobra en el Haber y falta en el Debe.

2 Mi Coronel Enrique Pérez nos está demostrando que, a pesar de no tener barba, es un Enrique completo. Como en la época en que el otro Enrique tuvo a su hijo de Primer Mandatario, el Enrique actual está haciendo al frente de la Policía lo mismo que aquél. Con lo que tenemos un nuevo "enriquismo", tan lucido y tan brillante como el de antaño. I, para que llegue a la perfección, el Enrique barbudo coopera en la Comuna, mientras el Enrique lampiño se desentreviene en la Policía. ¿I el Gobernador? ¿Quién se fija en las bocacalles cuando se va de apuro por los techos?

Como Don Quijote de la Mancha, mi Coronel Enrique se ha dedicado a enderezar entuertos y desfacer agravios. I su primera obra ha sido la de la Fábrica-Gando. I la segunda ha sido la de la Polémica-Brown. Superando a Salomón, mi Coronel Enrique ha identificado al padre de la primera criatura y a la mamá de la segunda, sin tener que dividirlas por la mitad. I satisfecho de ser un Astrea, sin venta y sin balanza, espera el fallo de los dioses, con la conciencia del

deber cumplido. ¿I el Poder Judicial? ¿Quién se fija en las bocacalles cuando se va corriendo por los techos!

3 Un verdadero invierno asegura la Contraloría que confronta bajo el techo de la Hacienda Pública. Por todas partes encuentra filtraciones; y, ya que no puede barrer con la escoba de su viejo poderío, usa el cabo del palo para tapar las goteras, sin que por eso cese el chaparrón.

4 Cualquiera creería que se desfondaba el fondo de los fondos fiscales. Pero algunos dicen que más es la bulla que las necesidades. ¿Ganas que ha tenido la Contraloría de llamar la atención de las gentes, para que se sepa que todavía existe? ¿Quién sabe! Aunque cuando el río suena, piedras trae. Pero hace falta que, des-

pués de contados los milagros, se diga quiénes son los santos.

5 En tanto se conozca la verdad, es divertido oír a los funcionarios de muchas dependencias curándose en salud. Lo que es aquí —dice uno—, nada hay que descubrir, pues todo está como Dios manda. No se dirá eso por esta oficina—añade otro—, pues las cuentas están balanceadas al día. I en muchas de esas voces, se notan trémolos de ansiedad y angustia. ¿No querrá la Contraloría, como los muchachos, sacar la mentira, verdad?

6 Por encima de la magna labor desplegada por la Dictadura, surge como la obra más original, trascendente y sugestiva la muy bullada y mejor acogida ley de divorcio. Cuando hayan pasado los años y se desvanezca en la

memoria el recuerdo de tantas cosas como viene haciendo la Dictadura, quedará resplandeciente, como una estrella matutina, la susodicha ley de divorcio. Entonces, acaso, los maridos desmatrimonios y las mujeres descaídas se unirán para levantarle una estatua al Dictador Pérez, tal como ahora le ha sido vaticinado.

7 El único peligro, entonces, será que protesten todos los hijos que van a crecer, como los árboles, que diría Avellán Ferrés. Porque es de vislumbrar que, cuando estos pipones, que se están quedando sin taita y sin mamá, les haya salido pelos en la cara, no se sentirán muy agradecidos del acto histórico de la expedición de la mencionada ley.

8 En el fantasmal aniversario de los arrastres, Quito tuvo a bien honrar la memoria del Viejo Luchador encerrándolo en estatua dentro de la celda del Panóptico donde estuviera en carne y hueso. Una nueva prisión y el arrastre de un duelo sentimental eran simbólicas expresiones para ese luctuoso día.

9 Parece que algunos de los homenajes sudaban el hipo; y se atribuye a que en ellos era el recuerdo más vivo, más íntimo, más palpitante que en los demás. Lo que recordarian en ese instante, ante la evocación de lo que pasó hace 24 años, cuando fueron templadas las sogas y prendidas las teas a lo largo de las angostas callejas que van del Panóptico al sitio del actual Parque de Mayo; porque que debería llamarse de Enero y no de Mayo.

10 Cuando se terminaron los discursos, fué cerrada la celda con grueso candado. I hay quien piensa que puede haberse quedado preso, con la efigie del General, la Constitución de 1906.

11 I se acerca el gran día. Ella, la hermosa Quito, casquivana y zandunguera, se echa las chapas y lo demás. I su hombre la extra a presentarse guapa ante López, pues es López, nada menos que López. No todos los días se recibe una visita como la de López. I eso hay que celebrarlo debidamente, llevando a López al Jardín de Invierno.

Buena hembra Misia Quito, y genio alegre el suyo. Con sus exuberantes carnes, se arregla ante el tocador, con todas las de ley, pues hay que gustar a López. A un caballero como López no se puede negar nada; y hay que agradecerle de cuantos modos se de nuestra sociedad.

LA AVENIDA OLMEDO

de las grandes capitales del Nuevo Mundo.

Ahora, en el empeño de vitalizar un nuevo sector, se va a transformar la Avenida Olmedo en un espléndido paseo, a cuyas veras se levantarán los más importantes edificios sociales. La Avenida Olmedo, calle histórica formada sobre el viejo cauce del Estero de Saraguro, va a convertirse en un foco de dinámicas energías y encantadoras atracciones. Ha comenzado a construirse un parrero en el extremo que da al Malecón, para trasladar a su centro la estatua del glorioso Cantor de Junín; y se están ya trazando los planos para el soberbio edificio del Teatro Municipal, que cerrará la Avenida por el otro extremo. I están ya elegidos los solares en que se construirán, a uno y otro lado de la Avenida, los palacios del Club de la Unión, de la Biblioteca y Museo Municipales, de Correos y Telégrafos, de la Legión Femenina de Educación Popular, etc.

Pronto, pues, la Avenida Olmedo va a ser el lugar más hermoso e importante de Guayaquil; tan pronto como que el plan de edificaciones debe ejecutarse en un año, para que puedan ser inauguradas las obras en la fecha del centenario de Guayaquil. Siendo el Presidente del Concejo y sus compañeros ediles los promotores y realizadores de tan valioso progreso, es justo tributarles el más entusiasta aplauso por su poderoso esfuerzo, que los hará acreedores a la gratitud imperecedera de nuestra sociedad.

LUTO DE LAS LETRAS ESPAÑOLAS

VIDA, OBRA Y MUERTE DE DON RAMON MARIA DEL VALLE INCLAN

Desaparece don Ramón del Valle Inclán en un momento interesantísimo de la vida española—interesantísimo desde el punto de vista del pleno florecimiento de la Ciencia, del Arte y de la Literatura y desde el punto de vista de las nuevas inquietudes y orientaciones que se advierten en la República de los Trabajadores que marchan con paso seguro a sus metas gloriosas, en sus múltiples actividades del cerebro y del músculo.

Don Ramón del Valle Inclán era una de las más altas figuras representativas de España: desde su noble figura de hidalgo que parecía haber descendido con orgullo y grave paso, envuelto gloriosamente en el móvil armazón de su cabello y de su barba, de un cuadro del Greco, hasta su obra poliforme y magnífica y sus empeños caballerescos. Todo denunciaba en él el arquetipo de la raza en cuyos dominios no se ponía el sol.

Aunque las letras castellanas están de duelo por la desaparición de uno de los cerebros creadores que les dieron más brillo y esplendor, no sólo en España y en todas las Repúblicas hispanoamericanas, sino también fuera de las fronteras de la Península, pues sus mejores libros, no obstante su clásico sabor hispano, fueron traducidos a los idiomas cultos, la obra de don Valle Inclán resistirá todos los embates del tiempo y de la crítica, con centelleante pureza y consistencia diamantinas.

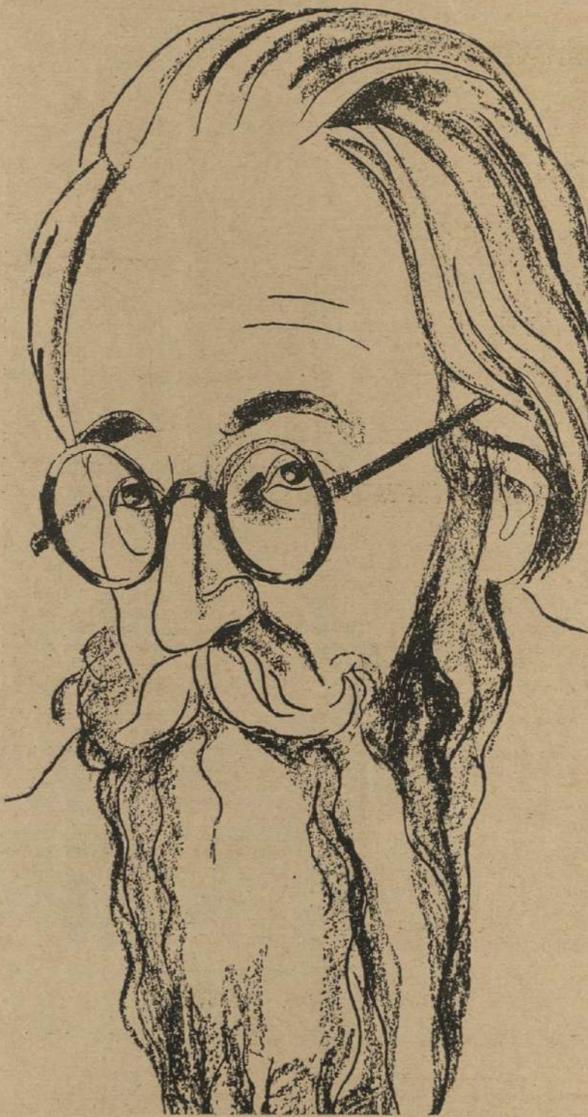
Ramón del Valle Inclán no escribió sólo para una época precaria: escribió para la inmortalidad. Y, cuando al través de los siglos, se estudie la actual literatura contemporánea y de los falsos ídolos no quede ni el más leve recuerdo, la obra de don Ramón del Valle Inclán, por su originalidad, por sus facetas iridiscuentes que iban captando y combinando maravillosamente los diversos lampos de su lúcida intelectualidad, seguirá subsistiendo como un verdadero monumento de la literatura contemporánea. No incurrimos en fáciles exageraciones y sahumeros en honor del difunto que casi siempre es gloriificado, sin noción de proporciones. No! Creemos exponer sencillamente una verdad.

Entre nosotros—y en toda la América Latina podemos afirmarlo con plena seguridad—no existe ningún individuo, sin tara de analfabetismo, y mucho menos, ningún intelectual que se respete que no haya leído a Valle Inclán. ¿De cuántos escritores podría decirse lo mismo? Lo cual constituye una prueba irrefutable de que Valle Inclán no escribió para cenáculos selectos: escribió para la Humanidad. Lo que vale decir: talló en bronce imperecedero su obra!

Don Ramón del Valle Inclán consagró bella y noblemente su vida al pensamiento que en él adquiría la excelencia de un fino instrumento de arte. Por eso todos sus libros hacen sentir, hacen pensar, hacen soñar. Desde las cuatro Sonatas, hasta Tirano Banderas, donde el estilo se flexibiliza como la hoja de una espada y adquiere contornos insospechados y violentos y los versos inimitables, únicos, aparece en toda la obra la recia y pujante personalidad del escritor que se ha marchado inesperadamente, entre el dolor de sus cien millones de admiradores, con una gruesa corona de laurel sobre las blancas sienas...

SU VIDA

Don Ramón del Valle Inclán nació el 28 de octubre de 1870 en una quinta de la ría de Aroza en



Puebla de Caramiñol, de la provincia española de Galicia. Allí pasó su infancia y cursó sus estudios de bachillerato, después de los cuales fué a la Universidad de Santiago de Compostela, donde estudió leyes.

Antes de cumplir los veinte años marchó a Méjico y a su regreso, después de una corta temporada, comenzó a publicar algunos cuentos que lo revelaron desde entonces como escritor de excelentes cualidades. Tenía 25 años cuando fué a Madrid y colaboró en muchos periódicos y revistas. En Madrid permaneció dos años, y volvió a Galicia, donde residió largo tiempo.

Posteriormente visitó la América del Sur, de la cual recorrió gran parte. Durante la guerra mundial de 1914 a 1918 fué a Francia, invitado por el gobierno de aquel país.

SU OBRA

La creación más celebrada de don Ramón del Valle Inclán es "El Marqués de Bradomin", protagonista de sus sonatas. Cuando el libro de las sonatas era ya famoso, apareció su autobiografía en "Alma Española", que es un relato de su vida anterior a la época que pasó en Madrid. Entre otras cosas dice: "A bordo de La Dalia—lo recuerdo con orgullo—

siguiente: "La obra entera de Valle Inclán es plástica, coloreada y estática cual si fuera obra pictórica más que literaria. Cuando la leemos olvidamos de estar leyendo y nos parece estar viendo con los ojos. Aun en sus obras dramáticas tan intensas, las escenas sucesivas están agrupadas como en una decoración de frescos y las figuras siempre en actitud. Sus más recónditas inquietudes o estados de alma, los proyecta sobre el mundo exterior, materializándolos en visión estática y externa como en un paisaje soñado. La naturaleza de su obra, dentro del dinamismo frenético que en ocasiones parece tener, es un misticismo de quietud, de éxtasis pasivo y gozo unido. Su órgano estético está en sus ojos. La escénica de su obra está en la luz, matriz del universo".

La mayoría de las obras de Valle Inclán fueron traducidas a diferentes idiomas extranjeros. En 1925 lo fueron al francés Sonata de Primavera y Sonata de Estío. Enrique Casanova, dice en "Les Nouvelles Littéraires" que el Marqués de Bradomin hubiese encantado a Lord Byron y a Barbey D' Aureville por su exasperado romanticismo, compuesto de locura erótica, de ironía melancólica, de catolicismo magnífico y añade después de exaltar las dotes del cuentista y poeta que la "Sonata de Estío", poema de pasión exaltado por el sol de los trópicos, bastaría a la gloria de un autor.

"Pocos escritores de personalidad literaria más firme, más pétreo y tórcamente inmutable que Valle Inclán (dijo recientemente el famoso crítico José López Prudencia), en cuanto a la contextura íntima de su arte. Ninguna quizás de proteísmo tan sorprendente y múltiple en cuanto a las extremas modalidades con que esa férrea contextura se colorea en cada momento ante los objetos de su observación. El estudio atento, la observación minuciosa de la trayectoria de esas modalidades, de esos matices tan multiplicados y tan distintos aunque no diversos, a lo largo de la extensa obra del gran novelista, desde "Flor de Santidad" hasta el "Ruedo Ibérico", ofrecería a la crítica uno de los espectáculos más atrayentes y curiosos que puede presentar la evolución de un robusto numen artístico a lo largo de su vida. Esta etapa de su labor que ahora conocemos y de la que ya están en circulación algunos volúmenes, el lector poco atento quizás vea reaparecer en "La Corte de los Milagros" la textura de la primera etapa, que se extiende desde las Sonatas hasta los volúmenes de la guerra carlista.

"Hay en efecto puntos de contacto. Sin embargo las diferencias para el observador atento no dejan de ser notoriamente fecundas. La ironía corrosiva y elegante con que se precia la vida es siempre la misma. Pero allí no tenía el matiz cruel y un poco zuloeguesco y sombrío que tiene en esta última evolución. Ningún testimonio se puede ofrecer tan decidor y terminante como la labor de este gran escritor contra la suposición de que el atavio externo de la prosa es innecesario y superfluo en la obra literaria. La actitud diversa que se adopta ante el panorama observado está acusada siempre en este escritor por las modalidades que ofrece la gama inmensamente rica de su prosa. En esta última manifestación, esta prosa siempre tan musical, tan prócer y sugestiva, siempre tan onulenta en el léxico y de objetivación tan hondamente significativa y original, está llena de

Sigue en la página 21.

# ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

EL INSTITUTO ALEMAN DE INVESTIGACIONES PSIQUIATRICAS, DE MUNICH, EN CORRELACION CON LA HIGIENE RACIAL

Desde hace quince años existe en la ciudad de Munich un importante establecimiento de gran alcance científico. Su fundación se debe a la perspicacia y energía de Emil Kraepelin, creador de la psiquiatría moderna. Es el Instituto de Investigaciones Psiquiátricas que, gracias a la generosa Foundation Rockefeller, pudo instalarse, hace cinco años, en un edificio propio. Este gran establecimiento científico se halla dividido en seis secciones: a) investigaciones anatómico-histopatológicas; b) serológicas; c) químicas; d) clínicas; e) estudio de los espiroquetos; f) investigaciones genealógico-demográficas. Esta última sección es la que nos interesa en primer término por su íntima relación con la higiene racial o eugenésica, tendencia que domina en la actualidad las medidas de sanidad pública en Alemania.

La tarea de esta sección genealógico-demográfica consiste, principalmente, en percibir y concretar, por medio de un vasto material estadístico, coleccionado y agrupado correspondientemente, y por la aplicación de determinados métodos estadísticos, el influjo que ejerce la herencia, es decir los caracteres heredados, en la aparición de trastornos mentales, y en precisar, a la vez, en qué grado contribuye el ambiente a la irrupción de aquellas enfermedades. Debido a que no es factible experimentar con seres humanos como con animales o plantas, hay que conformarse con las conclusiones obtenidas, en primer término, de los árboles genealógicos, a fin de llevar adelante la investigación científica del origen de los males citados. El sabio profesor doctor Ernst Rudin, director del Instituto y, a la vez, jefe de la sección de que nos ocupamos, no duda de que el ideal de los descubrimientos de las leyes mendelianas se aproximará, cada vez más, al alcance de la ciencia aplicada cuanto más atención presten los especialistas a los factores biogenealógicos de los

## APROVECHAMIENTO HI-DROELECTRICO DEL LAGO TITICACA

NUEVA YORK, (SIPA) — Se tiene el proyecto de erigir cerca del lago Titicaca, que, como se sabe, está en la línea divisoria entre Bolivia y el Perú y es el más alto de los lagos navegables del mundo, una de las mayores centrales hidroeléctricas de la América Hispánica, convirtiéndolo así en fuente de beneficios incalculables para la vida económica y social de la primera de esas repúblicas.

Créese que el Titicaca, que se halla situado a unos 3.800 metros sobre el nivel del mar, en una altiplanicie andina, era mucho más extenso en la antigüedad, habiéndose ido reduciendo gradualmente hasta ocupar tan sólo el área de unos 11.600 kilómetros cuadrados. Lo aumentan unos arroyos glaciales y no tienen más salida que la que le da el río Desaguadero.

En el proyecto de que se trata, figura la apertura de un canal, por medio del cual saldría el agua para despeñarse por profundos precipicios hacia las potentes diámas, que proporcionarían energía eléctrica en abundancia y a precios ínfimos a todo el territorio boliviano, en el cual son escasos y caros los combustibles.

casos psiquiátricos que tratan. Como no es posible esperar la solución de todos los problemas de la herencia para combatir las enfermedades mentales, el citado profesor introdujo el método de investigación, fundado en la prognosis empírica de las causas hereditarias. Por medio de este método se trata de averiguar el número de individuos de caracteres morbosos y anormales de las familias que padecen enfermedades mentales, a fin de calcular, a base de los valores establecidos, las probabilidades morbosas para la prole de padres afectados de una u otra enfermedad mental, como demencia precoz, corea, manía depresiva, epilepsia, histeria, paranoia, idiotéz y psicopatía de los más diferentes grados.

El flujo morbosos hereditario no es transmitido únicamente por los dementes mismos, sino también por sus parientes, al parecer, sanos, siendo, por esta razón, indispensable examinar también a la prole de estos últimos a fin de comprobar entre ellos el porcentaje de individuos enfermos. Este porcentaje se compara luego con el que se constata en esta relación en los grupos de la población que revelen un grado normal de inteligencia y los que ostenten grados de inteligencia extraordinaria. Con este procedimiento se persigue establecer, cuáles son las familias de caracteres éticos valiosos y seguros y, por tanto, dignas de reproducirse en beneficio de la nación, y cuáles son las hereditariamente débiles y de caracteres morbosos y cuya progenia no es conveniente para la nación, fomentando o impidiendo, según convenga, la progenitura de unos y otros. Es la eugenesia, la aplicación práctica de los métodos de selección del sabio Francis Galton.

En torno al problema central que acabamos de citar se agrupan tantos otros problemas, que requieren estudio especial, entre ellos el de la genialidad. Esto es la investigación imparcial, a base de cifras exactas, obtenidas por una suma de material de debidas proporciones, relativo a los individuos extraordinariamente dotados, pertenecientes al círculo lingüístico alemán, investigación que se remonta hasta el año de 1650. Trátase de averiguar si es cierta, y hasta qué punto, la aseveración de que los autores de obras y hazañas geniales y sus parientes padecen en mayor grado de trastornos mentales que los demás individuos menos dotados.

Otra rama de la misma sección se ocupa de las investigaciones

## Doctrina de germoplasma propugnó siempre Darwin

Weismann, uno de los más fieles adictos a Darwin, y el opositor más terrible de Lamarck, ya lo sospechaba todo esto. Y si leemos algunas de las definiciones dadas por Darwin acerca de la variación, veremos que el también ya lo sospechaba. Weismann cortaba las colas de las ratas por muchas generaciones, pero siempre las colas crecían en los hijos. Efectuó otros experimentos que demostraron que por más que se mutila a un organismo, el efecto era nulo en las generaciones subsiguientes. De modo que predicaba la doctrina del germoplasma, la doctrina que sostiene que, las células germinales o huevos, no son el producto del cuerpo en que se las encuentra, sino, de las células germinales o huevos de la generación previa.

biológico-criminales que tratan de esclarecer las correlaciones entre la disposición mental morbosa y la propensión a la criminalidad. Se ensaya comprobar si, en realidad, hay grupos criminales y cuáles son, en tal caso, los determinismos morbosos, o si la causa, de tal o cual crimen, arraiga en las deficiencias del ambiente en que se cria o habita el individuo respectivo. A veces conduce la labor investigadora a la comprensión que, para ciertas enfermedades, son más determinantes las causas exteriores, de modo que la investigación se concreta, en esos casos, en mayor grado al examen de los factores que constituyen el ambiente.

Una de las ramas, tal vez más interesantes, es el estudio de los mellizos. Con ayuda de un enorme material de datos sobre más de quince mil parejas de hermanos gemelos alemanes, se investigan varios problemas biogenealógicos. A base de estudios practicados con hermanos gemelos dementes y otros de inclinaciones criminales, se ensaya establecer, por la comparación del destino de hermanos gemelos unívulos (de inclinaciones hereditarias iguales) y de bióvulos (de tendencias hereditarias distintas), el influjo hereditario y el que ejerce el ambiente, en lo que a trastornos mentales y actos criminales se refiere.

Otras investigaciones se encaminan a constatar la fecundidad de los individuos dementes para probar si los portadores de inclinaciones mentales morbosas se reproducen en mayor o menor grado que los de caracteres ventajosos. Así la sección genealógica comprende también la importante tarea del censo de los individuos dementes o mentalmente deficientes, con el objeto de recopilar material de control para las numerosas investigaciones paralelas de la sección que se refieren

## IMPORTANCIA ARQUEOLOGICA DE LA ISLA DE PASCUA

NUEVA YORK, (SIPA). — Los exploradores y los que andan a caza de curiosidades por todas partes, no tendrán ya libre acceso, como antes, a la isla de Pascua, la cual se halla en el Océano Pacífico, a más de 3.200 kilómetros al oeste de Chile, pues el gobierno chileno la declaró há poco, monumento nacional, para la mejor conservación de las estatuas de piedra que la han hecho famosa.

Está inmediatamente al este de la Polinesia; pero, a pesar de su proximidad a ésta, no es comparable a ninguna de las islas que la integran, salvo en lo que respecta a su naturaleza volcánica. En efecto, encuéntrase en ella varios volcanes, ya apagados, y la parte baja de la isla se compone de capas de lava que actualmente se hallan en vías de disgregación.

El nombre de Pascua le viene del hecho de que fué el domingo de Resurrección del año de 1722, cuando la descubrió un navegante holandés, el primer hombre blanco que jamás pusiera en ella sus plantas. Situada fuera de las rutas frecuentadas por los barcos que navegan por esas aguas, no ha sido nunca centro de turismo; pero en ocasiones ha servido de refugio a los naufragos. Una compañía chilena explotaba en ella la cría de ganado, y de vez en cuando llegaban allí algunos traficantes.

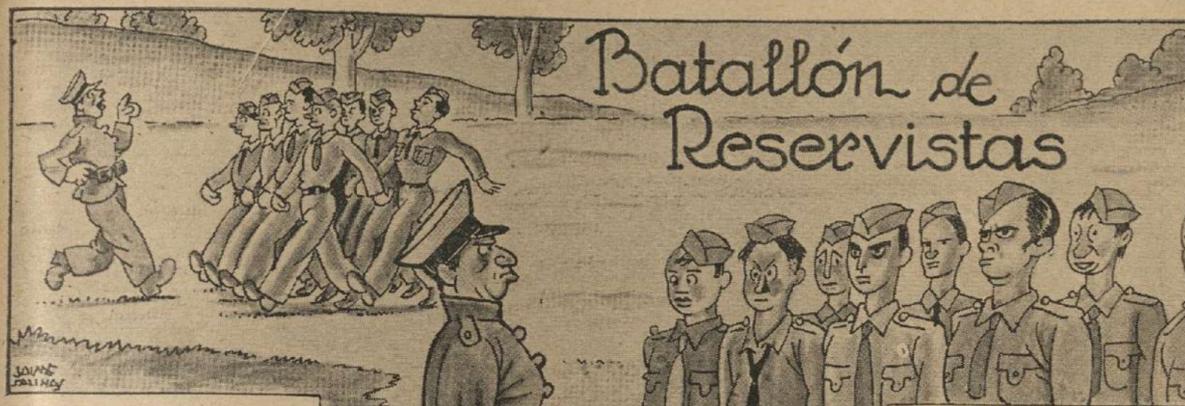
En una de éstas pueden verse varias docenas de esas estatuas en las diversas etapas de su labra. Algunas estaban ya completamente labradas, pero no se les llegó a separar del bloque que les servía de base. Los primeros visitantes de la isla encontraron esparcidos por el suelo en las canchales, los instrumentos, que eran de piedra también, tal como si los primitivos escultores se hubieran visto compelidos a abandonar su trabajo súbitamente, para no volver jamás. El por qué es un enigma que nadie ha podido descifrar. Ni aún las inscripciones que se han hallado en la isla han podido revelar el secreto de su pasado.

Con todo, para los arqueólogos y exploradores y para algunos de los ricos que andan a caza de curiosidades, constituía un imán irresistible, por las numerosas y enormes estatuas de piedra que contiene y cuyo origen nadie ha podido averiguar. Esparcidas por doquiera, se ven esas figuras grotescas, lo mismo a la orilla del mar que en el campo y en las canchales. Algunas de ellas están todavía de pie, desde hace quién sabe cuántos siglos; otras tendidas en el suelo, de espaldas o boca abajo, y no pocas enterradas.

Aun cuando las hay de muy diversos tamaños, todas se asemejan en la forma y representan seres humanos, con las manos juntas por delante, y eran el adorno usual de las sepulturas, de las cuales quedan ya apenas unas cuantas. En lo que respecta a la altura, varían entre uno y diez metros, y algunas de ellas pesan muchas toneladas. No se tiene la menor idea de cómo haya podido trasladárselas a sus distintos puestos, que distan a veces varios kilómetros de las canchales.

En una de éstas pueden verse varias docenas de esas estatuas en las diversas etapas de su labra. Algunas estaban ya completamente labradas, pero no se les llegó a separar del bloque que les servía de base. Los primeros visitantes de la isla encontraron esparcidos por el suelo en las canchales, los instrumentos, que eran de piedra también, tal como si los primitivos escultores se hubieran visto compelidos a abandonar su trabajo súbitamente, para no volver jamás. El por qué es un enigma que nadie ha podido descifrar. Ni aún las inscripciones que se han hallado en la isla han podido revelar el secreto de su pasado.

En una de éstas pueden verse varias docenas de esas estatuas en las diversas etapas de su labra. Algunas estaban ya completamente labradas, pero no se les llegó a separar del bloque que les servía de base. Los primeros visitantes de la isla encontraron esparcidos por el suelo en las canchales, los instrumentos, que eran de piedra también, tal como si los primitivos escultores se hubieran visto compelidos a abandonar su trabajo súbitamente, para no volver jamás. El por qué es un enigma que nadie ha podido descifrar. Ni aún las inscripciones que se han hallado en la isla han podido revelar el secreto de su pasado.



Banda (A) guerra por las calles, para despertar la bellicosidad de los gallos dormidos. Marcha una pequeña tropa haciendo temblar el empedrado, moviendo los brazos y las piernas al igual.

—¡Quier, dos, tres, cuatro!  
—¡Quier, dos, tres, cuatro!  
—¡Quier, dos, tres, cuatro!

Colegiales uniformados de kaki: los más grandes. Con boina copada de los soldados belgas. Hacia el Campo Deportivo.

—¡Quier, dos, tres, cuatro!  
Tropel de soldados en embrión. Carne para el matadero, cuando la Guerra necesite de ella. Marchan sin entusiasmo, sin fervor. La Patria ya no enciende el coraje. Sus sonrisas coquetonas ya no pescan incautos. Es una muchacha tuberculosa que escupe sangre: ahuyenta al paso las mejillas de los adolescentes, rosadas de Juventud, inyectadas de Vigor.

Juventud en marcha hacia el campo de entrenamiento. Es un espectáculo de los de a dos por medio: demasiado barato. Extiende la lengua el comentario callejero.

—Ya pasan las Reservas, vení verás.

—Elé, cierto, los colegiales han sido.

—Aiste lia sentado la boina.

—Ese del último ca del todo fiero está...

Los tres colores de la Bandera han empalidecido con los años: el trapo está apollado. El oro no existe en el subsuelo. El azul sí está en el cielo todavía, para consuelo de los que hacen versos con cordel: midiendo el largo. El rojo de los volcanes también: cuando revienta la erupción.

—¡Quier, dos, tres, cuatro!

Siencio convencional en la marcha. Los zapatos van golpeando el suelo. Ligero movimiento sistémico en el trayecto. Los brazos suben, bajan. A media voz, la respiración al compañero de adelante:

—Vé, bruto, cogé bien el paso...

El remedo de desfile espanta la tranquilidad reinante. Aseman los viejos sus caras arrugadas. Sus ojos escrutan los semblantes. La marcialidad de los muchachos despierta en su memoria el hilo roto del recuerdo. El busto se yergue medio altivo. Algo les punza: hablan.

—En nuestro tiempo ca no era así: había bala, se oía pólvora, te acordás.

—Cómo no pues, cuando peliazos con nuestro Viejo: hay sí habían hombres de cojones: aura ca ¡disparate!

—Campo a la vista. Plano, bueno para un despliegue. Los pechos se levantan, se nueven los brazos. Se anda como un veterano: se levanta polvo.

—¡Quier, dos, tres, cuatro!  
—¡Quier, dos, tres, cuatro!

—Esto no vale, señores: no se ha de oír sino un solo golpe, como si fuera un solo hombre el que hace el movimiento: ya van a ver.

—Escuadra de clases: aquí. ¡Fíjarse bien ustedes!

—De frenteece: ¡maaaa!

—¡Quier, dos, tres, cuatro!

—¡Cabezaaa: aaaa!

Hay un golpe disonante, irregular, un taco bruto. Un soldado se equivoca. Los reservistas se miran con placer. No sólo ellos son lerdos. El oficial se inmota:

—¡Recluta, bolsón, no puede hacer una simpleza: ya, póngase al trote un cuarto de hora!

Un frío de estremecimiento recorre las filas de muchachos. Hay que ser todo oídos. Ver bien. Cerca, en el paisaje, un cuadro de guerra a boca e jarro. El Sol manda sus disparos. La tierra húmeda exhala un vaporcillo tenue, como humo de disparos. De una artillería microscópica parapetada tras la zanja de enfrente. Las golondrinas vuelan en el cielo. Simulan aviones de reconocimiento, patrullando los ejércitos en espera. La guerra está cerca. Un batallón de hormigas arrastra su impedimenta: un grano de tostado caído en el campo. Arriba, bien alto, por encima de un potrero se divisa un avión de bombardeo: un gallinazo. Desciende en círculos: algo huele. Hay carroña: un caballo muerto en el potrero, allá tras la cerca de cabuyas. El soldado castigado trotea y trotea, dando vueltas la plaza. El viento trae una fetidez molesta...

—¡Escuadras conversión a la iz... queeerd! Un, dos, tres, cuatro. Busquen la alineación por la derecha, ya, ya! Silencio!

Ni el vuelo de una mosca: nada. Las boinas están segueadas: dirección al primer hombre de la fila. Emoción de sentirse rígidos, firmes como una estatua. Codo contra codo. El soldado castigado ya desfalleciendo. Cac...

—¡Soldado Ortegaaa!

—Ordene mi teniente!

—Váyase a levantar a ese inútil...

Algo sienten en sus interioridades los jóvenes reservistas: quizá un poco de piedad por el soldado caído. La disciplina les contiene: siguen rígidos como en una parada militar...

—¡Vistaal... freent...! ¡Adiscreción! ¡Alinearse, alinearse! Aura pueden hablar.

Breve desfogue del alma juvenil. Rápido. Los pañuelos salen a efectuar el aseo de las narices. La conversación rueda despacio,

como el zumbido de las moscas... —¡Atención: ¡fiiiiir!

Otra vez rígidos. Formando una línea recta casi perfecta, como las que trazaba el profesor de Geometría en el pizarrón. Aquí ya no se puede hablar cuando a uno le da la gana. Hay que estarse quieto: el oído atento y el cuerpo listo a moverse como un resorte, a la voz de mando.

—¡Escuadras: conversión a la iz... queeerd!

El movimiento ejecutado reconcentra el pensamiento. Para los reservistas la Guerra es algo abstracto. Como las teorías filosóficas. Como la creación del mundo. Como Dios. Las estampitas de la contienda europea apenas les suministraron una idea. Ataques a la bayoneta. Máscaras contra los gases. Acorazados. Submarinos. Aviones. Tanques. Ejércitos en marcha. Muertos. Heridos. Incendio. Devastación. Ruina... No. La Guerra debe ser un juego, un ataque con caballos de carrizo. Con piedras en vez de balas. Con gritos en vez del tamborileo de las ametralladoras. Con carreras por las calles, en vez de las marchas forzadas a la línea de fuego...

—¡De frentee: maaa!

—¡Quier, dos, tres, cuatro!

—¡Quier, dos, tres, cuatro!

El avión de bombardeo sigue descendiendo cada vez más: vuela por encima de los árboles de eucalipto del vecino bosque. El viento trae con más frecuencia el olor del caballo muerto. La Guerra debe ser así: fetidez, charcos de sangre, pus...

Hay un poco de desidia en las filas. Una pereza que nota cualquiera. El olor molesto. La PATRIA ya pasada de moda no pone entusiasmo en los futuros defensores. Los héroes, unas figurillas de papel, moviéndose en las mentes de los colegiales, no encienden la pirotecnia del entusiasmo bélico.

Napoléon, Bolívar, unos vulgares asesinos de hombres. Que cuando les tocó el turno ni siquiera supieron morir como los otros. Como los que talaron los campos de Europa. Como los que fabricaron en América unas republiquetas de oropel. En Santa Elena, el uno, solo, como viuda, arrullado por el mar. El otro, en las playas de Cartagena, tísico, ridículo, sin camisa, al decir de sus devotos. Los aviones fantasma de René Fonck y Ernest Udet—record de los matones del aire— valen menos que ese gallinazo que desciende en círculos, a picotear el cuerpo del pobre caído.

—¡Carreera: maaa!

Frente al obstáculo se detienen los muchachos: el borde que conduce al potrero. El hedor es ahora más insostenible. La mortecina está muy cerca. El gallinazo se ahuyenta, iba cerca de bajar al suelo. Los reservistas quieren sacar el pañuelo para taparse la nariz.

—¡Bolsones, no son señoritas! ¡Ya, suban al potrero!

Obedecen silenciosos. Como una manada de borregos. Rasguñando el suelo. Prendiéndose los espines de cabuya. Cayendo. Resbalando. Ya están arriba. El caballo muerto está echado a unos cincuenta metros más allá. Picoteado. Asomando las costillas. Sacado los ojos. Repugnante, tal como los muertos caídos en las trincheras. El avión sigue volando por encima de los árboles, en círculos cerrados.

—¡Carrera: maaa!

—¡Aaaa!

—¡Tendersee!

(Sigue a la página 18)

ballo muerto... —Tienen mucha pereza, pero ya les voy a quitar. ¡Al trotee: maaa!

—¡Quier, dos, tres, cuatro!

—¡Quier, dos, tres, cuatro!

Las escuadras levantan polvo en la plaza solitaria que siente un paso como de tembores. Clarines de guerra. Tambores batientes. Carga de lanceros en la llanura pelada. Los futuros guerreros sudan gruesamente. Como sudan los infantes en las marchas forzadas. Como sudan las patrullas de exploración trepando las colinas, trasponiendo montes, matando al enemigo...

—¡Cabezaaaa: aaaa!

Cinco minutos de descanso. Ya no son soldados. Vuelven a ser muchachos distraídos, jugueteros en el recreo. Se sientan a reponer la fatiga. Se van a tomar fresco. A chupar naranjas. Se tienden de largo en largo en la plaza. Conversan:

—A mí ca si me están gustando los ejercicios.

—A mí un poco.

—Habiendo guerra ca ¿te fueras a peliar?

—¡Disparate! Por qué pues?

—Lo que te dijeran flojo, maricón, guarmimandashca, ca!

—A mí qué me importa: aura nadie muere por nadie, chollito.

—Cierto es, peor para que otro viva, ni siendo tan bobito...

Otra vez en filas, estatuarios, moldeados en barro de confortamiento. Se ponen en marcha porque sí. Así como dan la lección al profesor. Como juegan en el patio del Colegio. Así como se "hacen la mona". Como copian al dedillo en la disertación. Ahora juegan.

Hacen dos bombas como hacían en la escuela para jugar a las bolas. Uno detrás de otro. Acompañados. Hay que combinar el regocijo con los ejercicios físicos. Se pide una correa. Suenan los cuerazos en las carnes de los pesados. Estallan los gritos, las risas de alegría. Juegan a la guaraca. El círculo se agita. Se mueve. Saltan. Corren. Pegan. Rien...

—¡Carreera: maaa!

Frente al obstáculo se detienen los muchachos: el borde que conduce al potrero. El hedor es ahora más insostenible. La mortecina está muy cerca. El gallinazo se ahuyenta, iba cerca de bajar al suelo. Los reservistas quieren sacar el pañuelo para taparse la nariz.

—¡Bolsones, no son señoritas! ¡Ya, suban al potrero!

Obedecen silenciosos. Como una manada de borregos. Rasguñando el suelo. Prendiéndose los espines de cabuya. Cayendo. Resbalando. Ya están arriba. El caballo muerto está echado a unos cincuenta metros más allá. Picoteado. Asomando las costillas. Sacado los ojos. Repugnante, tal como los muertos caídos en las trincheras. El avión sigue volando por encima de los árboles, en círculos cerrados.

—¡Carrera: maaa!

—¡Aaaa!

—¡Tendersee!

(Sigue a la página 18)

# IDILIO TELEFONICO

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por José SANZ y DIAZ.

—Trrriin-trrriin-trii... y el aparato telefónico del despacho particular del coronel Monterde, conde de Saceda, fue descolgado por la mano finisima de su hija Mary, deliciosa criatura de quince años.

—¡Alló, alló! Sí, aquí el C 4321. ¿Quién es!— preguntó con su vocesita leve y rítmica como el murmullo de la brisa.

—Si, aquí la casa del coronel Monterde. Su hija Mary está al aparato.

—... la voz lejana y eléctrica, al otro extremo del hilo, debió decir algo agradable, pues los ojos glaucos de la pequeña Monterde se iluminaron de súbito en un destello feliz.

—¡Ah, qué agradable sorpresa! ¡Eribón, seis horas sin saber de ti! Ya empezaba a creer que te habías olvidado de... tu Mary—dijo ésta en un tono mimoso e insinuante, mientras sus dedos torneados, que terminaban en unas uñas rosa y óvalo, jugueteaban nerviosillos con el cable del micrófono.

—... La voz misteriosa debió hacer protestas de fidelidad, para terminar pidiéndolas.

—¡Ya lo sabes, tonto! ¿Es que quieres que te lo repita? Pues, si señor, mucho, con frenesi... ¿Estas ya contento? ¡Ah, pilló, qué ganas tengo de darte un tirón de orejas!

—¿Qué? ¿Qué te marchas a Ifni? ¡Jesús!— y el hermoso semblante de la muchacha cambió rápidamente de color ante el anuncio inesperado que la voz cablefónica le hacía. Pero, cómo ha sido eso?—tuvo aún fuerza para preguntar.

Y Mary estuvo escuchando durante un buen rato, las amplias explicaciones que el auricular le traía. Luego, como oyera pasos de alguien que llegara por la habitación inmediata susurró sobresaltada, con su vocesita de seda y terciopelo:

—¡Lámame luego, Arturo, a las cinco, que estaré sola en casa. Siento pasos y pudiera ser papá. Adiós, ya sabes cuánto te quiere tu Mary...— y sin decir más colgó el microteléfono con un gesto de tristeza reflejado en el semblante.

Ya era hora. Su hermana Amelia llegaba en el mismo instante y, sorprendida por las huellas de dolor que observó en el rostro de Mary, le interrogó afectuosamente:

—¿Con quién hablabas?

—Con un amigo de papá que preguntaba por él—dijo, mintiendo la interrogada.

—Oye, Mary, ¿por qué no quieres decirme la verdad?—y añadió dándole a su voz un tono más insinuante: Soy tu hermana mayor y casi tengo el deber de saber todas tus cuitas, para compartirlas si fuera preciso. ¡Anda!, tontina, cuéntame los secretillos de tu corazón.

Y la acariciaba fraternalmente las rubias gudejas onduladas.

—¡Vaya por Dios!— repuso contrariada la nena quinceañera, sin dar a torcer su brazo. Os habéis empeñado, lo mismo tú que mamá, en descubrir lo que no existe.

—¿Qué, tú no me engañas! Mírame bien. Así. Mujer, si esos ojos tan bonitos que tienes están diciendo bien a las claras que guardan un secretillo. Luego tu expresión... ¡si has cambiado hasta de color cuando yo entre! Vanos, no seas reservada, Mary, y cuéntame a tu hermanita la pena que te aflige. Algún amorcillo contrariado?

—Mira, Amelia, sabes que jamás te oculté nada; aunque al fin y al cabo nada tendría de particular. Una chica de mi edad puede tener una preferencia,



una simpatía, un noviazgo...

—Claro, mujer, claro. Eso es lo más lógico y natural. Pero a ti te ocurre algo extraño, no me lo niegues. Es en vano que pretendas ocultármelo. Y óyeme bien lo que voy a decirte— exclamó Amelia jugando la última carta—, andate con cuidado en lo que respecta a la reserva obstinada de esos amores.

—¿Qué piensas?— repuso vivamente la inocente gacela cayendo en el afectuoso lazo que le tendía la curiosidad de su hermana.

—¡Bah, qué se yo! Al proceder tú de tan extraña manera pudiera ser que todos pensáramos algo serio...

—¿Serio?— repitió maquinalmente Mary muy pronta a los sollozos y a las lágrimas.

—Anda, tontina—dijole acariciadora la hermana. No me hagas hablar de eso y cuéntame todo, todo, y yo te prometo no decirselo a papá.

—¿De veras que no se lo contarás?

—Te lo prometo por la salud y la dicha de mamá.

—Pues ya que te has empeñado debes saber que quiero con toda mi alma al capitán aviador Arturo Bélmez...

—Eh, qué dices? ¿Al capitán Arturo Bélmez? ¿Ese audaz militar que luce sus ideas comunistas como un airón rojo de rebelía?

—El mismo. Ya ves, si me lo callaba era porque sabía que no os habría de gustar...

—Mamá y yo sabíamos que tu expresión de marcada tristeza obedecía a algo muy serio.

—Tanto como eso... Lo más serio es que se marcha mañana al frente de la escuadrilla que va a ocupar Sidi Ifni. Ya ves, con lo peligrosa que es la empresa. ¿Me lo matarán los morozos, Amelia? ¿No sufrirá alguna avería su avión?

Pero esos amores no pueden ser...

—Pues lo serán, ea! Yo quiero a Arturo Bélmez con toda la fuerza del primer amor. Es muy bueno, Amelia, y me ha prometido que llevará al cuello, en su arriesgado vuelo, esta medalla de la Virgen del Pilar.

—¿Es que le vas a ver antes de marchar?

—Eso quiero yo, pero me contentaré con enviársela al Aero-Club con el asistente de papá.

—No digas disparates.

—¿Así lo llamas al cariño? Tú no has debido querer nunca a tu marido.

—Eso es distinto.

—Claro, como que tú tienes un corazón diferente al mio. Sí, comprendo. Es tu egoísmo el que se expresa así.

—Mi esposo fue siempre del agrado de papá.

—En cambio a Arturo lo detesta injustamente.

—Recuerda sus ideas rebeldes y que un día casi llegó a faltarle al respeto de papá, delante de otros superiores.

—No fue su intento insultar a nadie; únicamente reclamaba lo que le correspondía: un premio que se lo negaba por sus ideas avanzadas en bien de la humanidad. Su reclamación era justa y nunca puede ofender el que reclama sus derechos.

—Eso quiere decir que no cejarás en tu resolución?

—Claro que no.

—¿Piensas darle ese disgusto a papá?

—Por el momento, no. Me has prometido callar por la salud de nuestra madre. Tal vez él haga méritos para reconciliarse con papá. Tal vez al regreso de esa expedición aérea...

—Eso quiere decir que reconoces su culpa?

—De ningún modo. Reclamar sus derechos nunca puede ser un delito; pero tratará por mí de hacer lo posible para llegar a una conciliación.

—Muy difícil veo ese arreglo.

—Nada hay imposible en el mundo y te puedes equivocar.

¿te os inspira vuestro afecto?

—Dame un poco de tiempo y verás. Los dos... combinaremos la forma. Nosotros también tenemos derecho a ser felices... y lo seremos. Ya sabes cuántos poetas y escritores han dicho que el amor todo lo puede, que nada hay imposible para el amor...

—No seas romántica y novelera, que eso ya no se lleva; pero que sean en buena hora si así es.

—Te suplico silencio y nada más.

—Descuida, seré una tumba; pero ten cuidado con papá, pues es posible que tu tristeza no le pase inadvertida. Si te preguntara, ¿mentirías?

—No. Es odioso mentir y me repugna la mentira.

—¿Cómo harías entonces?

—Decirle toda la verdad, menos el nombre de Arturo.

—¿Y si te lo preguntara?

—¿Qué sé yo ahora! Me fatigas con tanta pregunta. No parece sino que te halagara el acoso y mi amargura.

—Por Dios, Mary, quién habla de eso! Pruebas mil veces del gran cariño que te tengo.

—Bueno, pues si es así, díjame. Ya veré yo cómo saigo de esto.

—Con que el experto aviador Bélmez es el que pilota la nave risueña de tu esperanza?— bromeo, al fin, Amelia.

—Así como suena, querida. ¡Lo que van a rabiarse mis amigas!

—¿Cualquiera lo hubiera dicho!

—¿Tanto te maravilla?

—Lo que me maravilla es la emoción tan pura que pones en tus palabras. ¿Qué chiquilla ésta! ¿Cómo empezaron vuestras relaciones?

—Aún no empezaron, puesto que ningún compromiso serio hay entre los dos.

—Bien, pero vosotros ¿os queréis?

—Ay, hija, eso no se pregunta!—dijo Mary ligeramente risueña, en un acento castizo de buen tono, con esa gracia femenina inimitable que es blason y escudo de las mujeres españolas. Estoy tan segura de su cariño como del mio propio.

—Ya es seguridad. ¿Dónde os veís?

—En ninguna parte.

—Amarse sin verse, no deja de ser cosa bien rara.

—Señales de los tiempos. Nos conformamos con oírlos.

—¡Ah, ya! El teléfono es vuestro confidente.

—¿Qué intuición! Lo acertaste. ¡Claro, el que ha sido cocinero antes que fraile...

—Y ¿cuándo habláis?, ¿cuándo papá está fuera?

—Naturalmente, mujer. ¿Qué más?

—¿Te enfadas?

—¡Hija, pero si esto parece el interrogatorio de un juez!

—Anda, dame un abrazo y no seas tonta. Quien más que tu hermana deseará que seas muy feliz. ¿Qué nerviosa estás!

—Como para no estarlo es el asunto.

—Bueno, perdóname, aviadora—y Amelia subrayó con dulzura el adjetivo—. Para que veas que yo también me intereso por tu felicidad, te dejo y te prometo interceder en tu favor, cuando sea oportuna, cerca de papá.

—¿Qué buena eres, Amelia! Gracias, procura ser discreta y oportuna—Mientras tanto, ponte un candidato en esa boca tan preciosa, pero que tiene cuerda para rato.— Adiós.— "Au revoir".

A los pocos momentos, el timbre metálico del teléfono llenaba de acentos modernos el despacho de papá. Mary corrió al aparato y exclamaba con su vocesita singular:—¡Aló, aló! Aquí el C4321... ¡Ah!!!

José SANZ y DIAZ.

(Prohibida la reproducción.)



Especial para SEMANA GRAFICA.  
Por A. CAMPOVERDE ANDRADE.

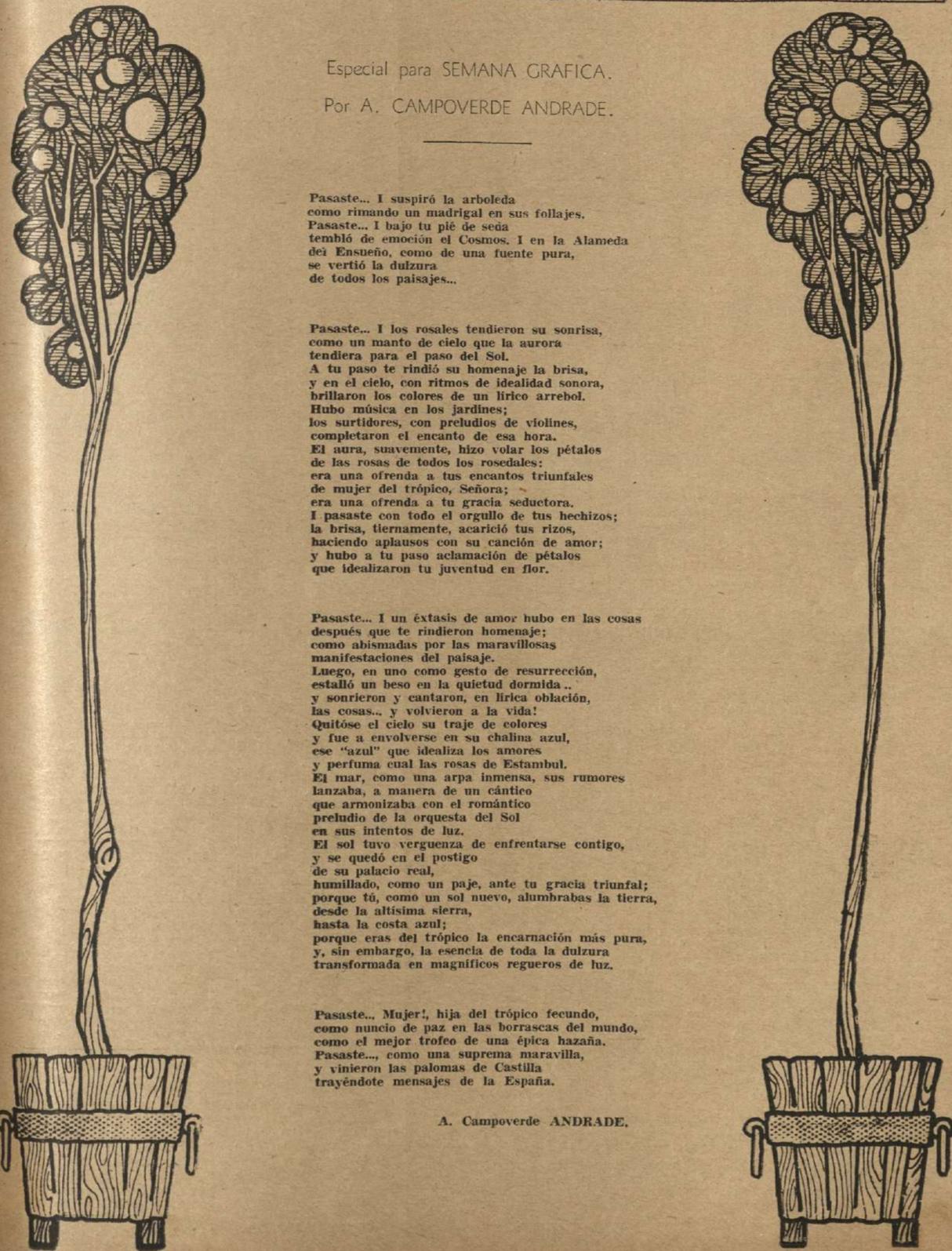
Pasaste... I suspiró la arboleda como rimando un madrigal en sus follajes. Pasaste... I bajo tu pié de seda tembló de emoción el Cosmos. I en la Alameda del Ensueño, como de una fuente pura, se vertió la dulzura de todos los paisajes...

Pasaste... I los rosales tendieron su sonrisa, como un manto de cielo que la aurora tendiera para el paso del Sol. A tu paso te rindió su homenaje la brisa, y en el cielo, con ritmos de idealidad sonora, brillaron los colores de un lirico arrebol. Hubo música en los jardines; los surtidores, con preludios de violines, completaron el encanto de esa hora. El aura, suavemente, hizo volar los pétalos de las rosas de todos los rosadales: era una ofrenda a tus encantos triunfales de mujer del trópico, Señora; era una ofrenda a tu gracia seductora. I pasaste con todo el orgullo de tus hechizos; la brisa, tiernamente, acarició tus rizos, haciendo aplausos con su canción de amor; y hubo a tu paso aclamación de pétalos que idealizaron tu juventud en flor.

Pasaste... I un éxtasis de amor hubo en las cosas después que te rindieron homenaje; como abismadas por las maravillosas manifestaciones del paisaje. Luego, en uno como gesto de resurrección, estalló un beso en la quietud dormida... y sonrieron y cantaron, en lírica oblación, las cosas... y volvieron a la vida! Quitóse el cielo su traje de colores y fue a envolverse en su chalina azul, ese "azul" que idealiza los amores y perfuma cual las rosas de Estambul. El mar, como una arpa inmensa, sus rumores lanzaba, a manera de un cántico que armonizaba con el romántico preludio de la orquesta del Sol en sus intentos de luz. El sol tuvo vergüenza de enfrentarse contigo, y se quedó en el postigo de su palacio real, humillado, como un paje, ante tu gracia triunfal; porque tú, como un sol nuevo, alumbrabas la tierra, desde la altísima sierra, hasta la costa azul; porque eras del trópico la encarnación más pura, y, sin embargo, la esencia de toda la dulzura transformada en magníficos regueros de luz.

Pasaste... Mujer!, hija del trópico fecundo, como nuncio de paz en las borrascas del mundo, como el mejor trofeo de una épica hazaña. Pasaste... como una suprema maravilla, y vinieron las palomas de Castilla trayéndote mensajes de la España.

A. Campoverde ANDRADE.



AL MARGEN DE LA HISTORIA

Mientras vivió Enrique IV no se pudo realizar el proyectado enlace del delfín de Francia —luego Luis XIII— con la infanta de España, doña Ana de Austria, hija del rey Felipe III. El primer Borbón tenía razones muy particulares para impedir tal matrimonio. Pero apenas murió asesinado, el 14 de Mayo de 1610, la reina viuda María de Médicis, renovó las negociaciones que dieron por resultado la doble boda de Isabel de Borbón, hija de Enrique IV, y el de Ana con el nuevo rey de Francia, Luis XIII. El pretexto oficial de estos enlaces fue el de asegurar la paz entre ambas naciones. Al efecto, ambas princesas renunciaron a los derechos que tenían respectivamente, a las coronas de Francia y España, para evitar que en ningún momento se reunieran en una misma cabeza.

Ana de Austria estaba dotada de una belleza extraordinaria. Era muy blanca y de arrogante figura. Vestía con elegante sencillez, y sus modales eran nobles, pausados, magníficos. Causó muy buena impresión en la Corte de Francia; pero no logró conquistar el afecto de Luis XIII, entre otras cosas, porque siempre figuraba a la cabeza de los que censuraban y combatían el gobierno. Además, la reina Ana logró hacerse sospechosa por sus simpatías hacia España.

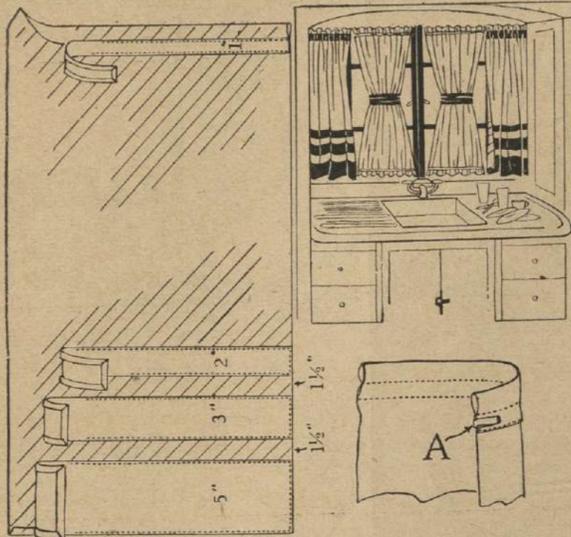
Era frívola y coqueta. El duque de Bellegarde fué su íntimo amigo, y sobre sus amores con el duque de Buckingham se han tejido románticas leyendas de dudosa autenticidad.

Luis XIII decidió separarse de su esposa a raíz de un pequeño escándalo de escusa trascendental, pero que dió motivo a que los comentarios de la Corte fuesen adversos a la reputación de la reina de Francia. Fué en Amiens. Ana y el duque de Buckingham paseaban por los jardines. De pronto, desaparecieron. Las damas y los cortesanos trataron de hallarlos. Al fin, después de una búsqueda interminable, surgieron los dos de un bosquecillo fragrantado y propicio para una cita de amor. Esta aventurilla fué el origen de que muchos historiadores dijese que el famoso "Máscara de Hierro" era hijo de Ana de Austria y del arrogante embajador inglés.

Después de veintidós años de separación, reconciliáronse Luis y Ana, gracias a Luisa de La Fayette. El rey fué a visitar a su esposa en el convento de Chaillot, permaneció con ella cuatro horas, y habiéndose hecho tarde para regresar a Vincennes o a Saint Germain, decidió pasar la noche allí, donde sólo había un lecho, el de la reina. Luis XIII cedió a la necesidad y a esta entrevista se atribuye el nacimiento de Luis XIV.

A la muerte del rey, Ana consiguió que el Parlamento de París la nombrara única regente, y entregó la dirección de los negocios públicos a su favorito, el cardenal Mazarino. Los enemigos de Richelieu, presos o desterrados, volvieron a la Corte y obtuvieron cuanto podían. La regente se mostró pródiga en exceso y a manos llenas daba el oro y los empleos. El Tesoro se agotó. La bancarrota era inminente y toda la Francia protestaba, culpando al ministro purpurado. Estalló la guerra de la Fronde, se combatió en las calles de París y al mismo tiempo los españoles, a los que se había pasado el príncipe de Condé, recuperaban plazas perdidas y amenazaban invadir la Francia. Pero Ana y Mazarino no se arredraron. Sometieron a la altanera nobleza, sujetaron al populacho y la Casa de España a la que la reina pertenecía, fué vencida. Así conservó la monarquía sus prestigios y pudo recoger

CORTINAS PARA EL BANO Y LA COCINA



En el grabado de hoy puede verse un par de cortinas muy propias para las ventanas de un cuarto de baño o de una cocina. La parte del centro que cubre los cristales, es de etamina blanca y los colgantes de los lados de muselina blanca, también adornada con franjas de guinga de color vivo. Las cortinas se hacen de todo el ancho de la tela. Para hacer las franjas de adorno de un par de colgantes y las bandas que sujetan las cortinas del centro, se necesitan 1,15 cm. de guinga de color.

Al seleccionar el color de la tela para las bandas de adorno hay que tener en cuenta que en las cocinas y los cuartos de baño no quedan bien los colores suaves como rosado y azul pálido. Azul brillante o amarillo fuerte combinados con blanco, forman un colorido bellissimo para una cocina. Rojo y blanco son también de mucho efecto, lo mismo que verde y blanco.

En el diagrama de la izquierda puede verse la manera de pre-

nder las bandas de adorno a los colgantes de los lados. La banda inferior mide 12 cm. de ancho. La de la mitad 8 cm. y la superior, 5. También indico en este diagrama, la manera de hacer la jareta y la cabecera del extremo superior de la cortina; el borde superior de la tela se dobla sobre la cortina y se respunta encima la banda de adorno que forma la jareta. El borde inferior de la tela se dobla también sobre el derecho de la cortina y luego se le respunta encima la franja de adorno.

Las cortinas del centro se cortan rectas y llevan jareta y cabecera en ambos extremos. La banda de guinga que sujeta estas cortinas en el centro, mide 8 cm. de ancho después de terminada. A cada esquina de las cortinas del centro debe hacerse una presilla pequeña como en A, para sujetarlas en los ganchos de los extremos de las varillas y evitar así que se corran al atarlas en el centro.

CULTURA FISICA

Para reducir el abdomen, ponga una silla en el suelo, con el respaldo hacia arriba o bien un cajoncito de madera.

Acuéstese de espaldas sobre esa silla o cajón, de modo que la cabeza y los brazos caigan hacia el suelo.

Levante cada pierna alternativamente y lo más alto que pueda, trayéndola hacia la frente, como si estuviera tratando de tocarse la cabeza.

LOS HOMBROS

Para los hombros y el pecho, levante y baje los brazos con rigidez al mismo tiempo que levanta alternativamente cada pie.

Es la coordinación lo que cuenta en este ejercicio, así como en los demás.

Y en cuanto a los ejercicios respiratorios, éstos son unos de los mejores que existen, tanto para la salud en general como para el desarrollo del pecho.

Luis XIV su corona intacta. En los últimos años de su vida, Ana se consagró a ejercicios piadosos. El 20 de Enero de 1666 falleció esta reina de Francia, víctima de un cáncer en el pecho.

REGLAS SOCIALES

Las extrañas condiciones de la vida en Europa durante el siglo VIII, introdujeron un sistema enteramente nuevo en la organización social. Fué un tiempo de civilización inestable y desarticulada, de ilegalidad y confusión que trajo las peligrosas reversiones de la barbarie.

Ningún hombre solitario podía vivir seguro y por eso los hombres se vieron obligados a reunirse unos con otros para poderse defender. El sistema feudal, sin embargo, causó lamentables estragos en la estructura de la vida social, acentuando las diferencias de casta, haciendo de unos los vasallos y de otros los señores, arrebatando sus legítimos derechos, dándoles a unos ciertas prerrogativas que nunca debieron tener. Se crearon categorías y niveles diferentes con la inevitable escuela de hábitos y usos nuevos sin cuento.

En torno de la aristocracia feudal se formó un ceremonial enteramente nuevo, obligando a cada señorío a prestar homenaje al hombre poderoso en cuyas tierras vivían y trabajaban.

El sistema feudal tendió prácticamente a dividir la sociedad, pero ya a los comienzos del siglo XI surgieron los destellos de una nueva idea de fondo social, que tendía a atraer al débil y al poderoso entre sí, ligando de nuevo a los hombres en un interés y una inteligencia común, denominándose la época de las Cruzadas.

DE MARTINEZ SIERRA

Su flores... ¿Por qué? No hay nieve ni escarcha. En el cielo brilla el sol con atterrador constancia. Por eso no hay flores. El sol que les dió vida, las marchitó. Son tristes estos últimos días del verano. Son días sin ternuras ni matices, monótonos, con dejo de amargura, como un amor trocado en costumbre.

El aire sin aromas, el cielo sin nubes, el follaje de un verde intenso y rígido. La vista y el alma se sienten fatigadas y suspiran por las primeras ráfagas del cierzo, por la corona de oro, frágil, tembladora, con que ha de ceñir Otoño las frondas de los bosques.

Corona de oro... Después, como en la vida, corona de nieve, prendidos de escarcha; después, otra vez flores. Terminó el paralelo. No hay en la vida dos primavera; por eso es crimen deshojar las rosas.

¿Y el alma que sólo entre rosas sabe vivir? ¡Oh, muerte; no dejes que a mi frente se cina la corona de nieves!

Cuando la última rosa deshojaven a buscarme.

Por no saber de cierzos ni de escarchas, renuncio satisfecho a la corona de oro...

EL BRILLO DE LOS TRAJES DE PAÑO

No debe confundirse el brillo que tiene el paño nuevo con el producido por el uso.

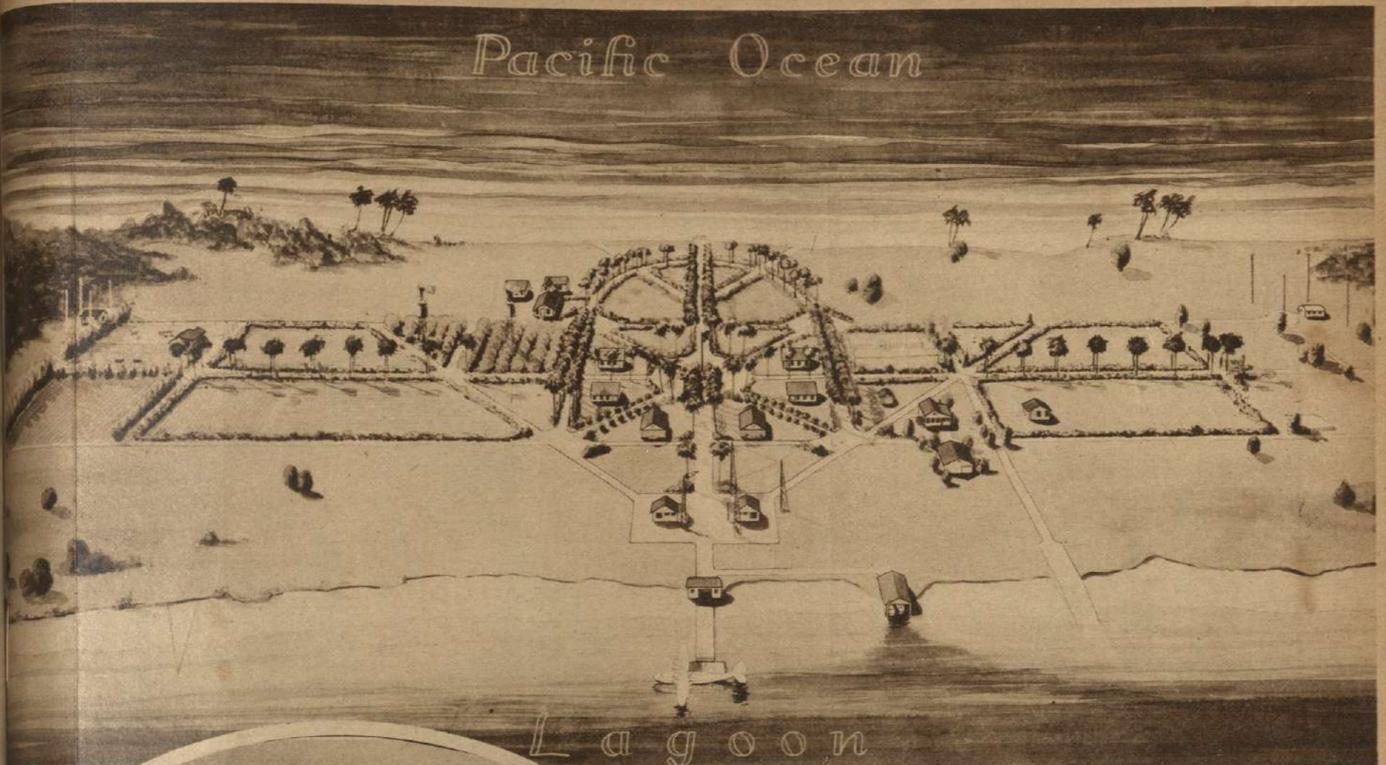
Para quitar el brillo del paño usado, se pone el sitio de la prenda en que se encuentra, encima del vaho producido por el agua hirviendo, y al cabo de unos minutos desaparecerá. También puede ponerse la tela que tiene brillo entre dos paños mojados, dejándola así mucho tiempo para que penetre la humedad. Cuando se seque, el brillo habrá desaparecido.

BOLILLAS PARA QUITAR LAS MANCHAS

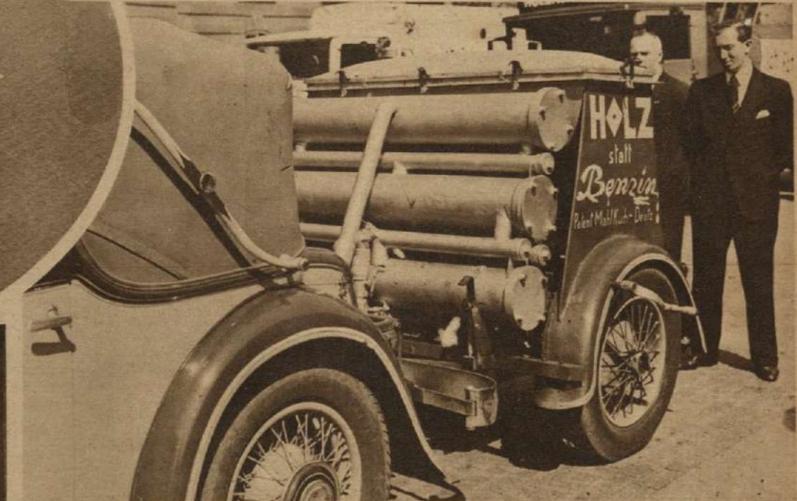
Tómese una libra de jabón blanco, seis yemas de huevo y media cucharada de sal molida. Amásese todo junto y fórmense pequeñas bolas que se hacen secar a la sombra.

Se usan enjabonando el paño por ambos lados.

Pacific Ocean



Plano de la base aérea construida por la Pan American Airways en el islote de Midway en pleno Océano Pacifico. Careciendo el sitio de todo recurso natural, fué necesario organizar una expedición dotada de cuanto instrumento puede imaginarse para construir este atrayente aeropuerto que sirve de escala a los gigantes hidroviones que hoy vuelan del continente americano hasta el archipiélago de Filipinas. A la izquierda el "China Clipper" que inauguró el servicio aéreo al oriente. Pesa 24,000 kilogramos y tiene cabida para 43 pasajeros y 7 tripulantes. (Cortesía de Pan American Airways, Inc.)



Para combatir la escasez de gasolina, un inventor alemán ideó este curioso transformador que se adapta a los automóviles, y mediante el cual se sustituye el combustible corriente con bencina obtenida de madera.



Rochelle Hedger presenta un atrayente modelo de traje de baño. Lane Hamilton descansa a la orilla del mar. (Cortesía de Lane Fashion Co., Inc.)



FRANK DADD  
1924

EN EL... Frank Dadd.  
... las claras cuán interesados se encuentran en prolongar por largo rato el nimio pretexto bajo el cual se han citado.

# MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— AERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— CANCIONES DE MODA—FRIVOLIDADES.

## MEL "TEATRO DE LA OPERA" DE BAYRUTH

El teatro que Ricardo Wagner hizo construir en Bayreuth exclusivamente para la representación de sus obras, ha hecho olvidar casi que Bayreuth cuenta con un antiguo teatro de ópera, que es uno de los mayores de Europa y, a la vez, uno de los más interesantes desde el punto de vista arquitectónico. Construido en el siglo XVIII por voluntad de la margravina Guillermina, hermana de Federico el Grande, con la colaboración de un arquitecto francés y un decorador italiano, su estilo barroco algo cargado no corresponde ya a la sensibilidad de nuestro tiempo, pero constituye un documento sugestivo del refinado gusto que prevalecía en la pequeña corte de Bayreuth, cuando Voltaire aconsejaba a los artistas que, para educarse, fueran a la pequeña ciudad de Francia en lugar de ir a Nápoles o a Florencia. La existencia de este gran Teatro de Ópera contribuyó además de un modo decisivo a la determinación que Ricardo Wagner tomara de fijar en Bayreuth su residencia definitiva, mucho antes de pensar siquiera en la construcción de una escena propia.

## COLOSAL ESTATUA DE BUDA

Ocultada por espesa manigua que los nativos del lugar creían una pequeña colina, fue descubierta esta gigantesca escultura, debido a una circunstancia casual, por ingenieros ingleses que tuvieron necesidad de explorar aquellos contornos montañosos en busca de balasto para los terraplenes que en el año 1881 se construyeron en la ferrocarril de Mandalay (Birmania) en la India Británica, en el sector de Pegú, balasto que debía ser más consistente que el que les ofrecían las aluvias arcillosas de la región baja. A poco de cavar dieron con algo que por su dureza creyeron excelente para su menester. Los picos continuaron desbrozando la umbría y tras prolongada faena pudieron constatar estos maravillados profesionales europeos que el obstáculo aquél no era otra cosa que una vasta estructura o lecho de ladrillo cocido, semejante a un graderío, sobre el cual, acostada, extendido uno de los brazos a lo largo del cuerpo y doblado el otro con la mano colocada sobre un hombro, inclinada la cabeza hacia la derecha, cerrados los ojos y con la expresión del sueño en el semblante plácido, fue hallada esta inmensa imagen de la deidad oriental, de 55 metros de altura y 14 y medio desde uno de sus hombros hasta la base, la que, cubierta por una espesura varias veces secular, parecía una eminencia del terreno.

La casualidad, pues, realizó el descubrimiento del Buda yacente, indiscutiblemente la mayor representación humana del Universo, cuya regla y delicada ornamentación de mosaico da una idea de las ingentes sumas en ella invertidas. Su edad se calcula en cinco o seis centurias, aunque ni sobre esto ni sobre los artifices que la modelaron existe leyenda ni tradición alguna.

## LOS DIENTES COMO ESPEJO

Los dientes largos indican timidez.

Los cortos y pequeños, salud. Los fuertes y sanos larga vida. Los blancos y bien alineados, honradez, bondad, educación. Los irregulares, envidia, bajeza.

## LA MANO DEL DESTINO

POR JOSEF RANALD



CARL LAEMMLE JR.

## EL SEMICIRCULO DE LA DISPOSICION COMERCIAL INSTINTIVA

se encuentra al pie del tercer dedo denotando una instintiva habilidad que lo ayuda en la selección de entre los sucesos corrientes. Carl Laemmle, Jr. a pesar de su escasa edad, pues apenas ha cumplido 24 años, es el director de producción de la Universal Films. Su inclinación se dirige a los espectáculos y parece poseer un don especial para proporcionar al público lo que quiere. Sus dos primeras producciones: "Jazz" y "Sin novedad en el Frente", las que dirigió contrariando los consejos de sus experimentados colegas, constituyeron sonados éxitos, tanto desde el punto de vista artístico como del comercial. Con su juvenil entusiasmo y las tendencias de un cerebro bien organizado, su natural disposición le señala siempre el camino del éxito.

## SE ROBUSTECE LA MASONERIA

Los dos hijos del presidente Franklin D. Roosevelt fueron elevados al grado de maestros en la masonería del rito York hace pocos días. Las ceremonias tuvieron lugar en el grandioso templo masonico de New York con la presencia de las más altas dignidades masonicas y del señor presidente de Estados Unidos, que fueron a New York, especialmente con ese objeto.

## LA TORRE INCLINADA DE PISA

La torre inclinada de Pisa, toda de mármol blanco, fue comenzada a construir en el año de 1174.

Tiene una altura de 55 metros y sus muros son de considerable espesor. Su inclinación relativamente a la perpendicular, prodigio de equilibrio que tanto llama la atención del viajero, es de cuatro metros y veintiseis centímetros. La torre, que es el CAMPANILE (campanario) de la catedral de dicha ciudad italiana, fue diseñada por dos célebres arquitectos del Tirolo. Es circular y está dividida en ocho compartimentos o pisos siendo el superior o coronamiento de base más reducido. Descansa esta admirable estructura arquitectónica sobre un suelo blando y fangoso, lo cual ha hecho necesaria la acción preservadora del gobierno italiano que, como es lógico, desea conservar tan hermosa como antigua construcción. La torre de Pisa fue clasificada en el siglo XVIII como una de las siete maravillas de la Edad Media.

## NUESTRO SISTEMA SOLAR

Aunque se sabe que el espacio está lleno de partículas cósmicas, muy pequeñas, el profesor A. O. Leushner, de la Universidad de California, ha calculado que en nuestro pequeño sistema solar existen alrededor de cincuenta mil planetas inferiores los cuales están al alcance de los potentes telescopios modernos.

## ARANAS GIGANTESCAS

La expedición científica encabezada por el capitán E. Erkiner Lock ha encontrado cerca del río Villano (Ecuador), dos gigantes arañas arbóreas de siete pulgadas de diámetro, parecidas a las tarántulas.

Cuando fueron colocadas en una jaula, para ser enviadas a un museo americano la una araña devoró a la otra.

## LA MULA QUE RIE

En Hamburgo existe una mula que ríe. No se trata de un gesto del animal hecho por otro motivo. El cuadrúpedo produce ese gesto únicamente cuando ve una escena que le provoca risa; cuando se le quita el pasto a otros animales para dárselo a ella o cuando se le suelta en absoluta libertad. En cambio, cuando se le pega se pone muy seria, y eso prueba que se ríe verdaderamente.

## METODO DE DULCIFICAR EL VINAGRE

Para que el vinagre fuerte se haga dulce, se toma una manzana que esté sana y se pela; se echa en la vasija del vinagre por la noche, y al día siguiente ya estará dulcificado.

## UNA COLA DE 21 METROS

En el siglo XVI en la ciudad de París, que ya entonces imponía la moda femenina al mundo la longitud de cola del vestido de una dama estaba directamente en proporción al rango que ocupara en la sociedad. El día que entró en dicha ciudad la joven reina Isabel de Austria, allá por 1571, la cola de su traje media nada menos de veintidós metros, provocando la admiración de todos los cortesanos. Las princesas que la acompañaban estaban a tono con la reina y así es como lucían colas de más de seis metros. Como es de suponer, para poder avanzar sin inconvenientes, esos aditamentos tenían que ser llevados por japas.

## EL FIN DE LA LUNA

El científico británico, Sir James Jeans, en una conferencia que dictó en el Instituto Real de Londres, aseguró que está próximo el día en que la luna se parta en dos, luego en cuatro, y así sucesivamente en miles de partículas que tomarán la forma del anillo de Saturno. Entonces, cuando esto suceda, la tierra estará siempre alumbrada por la noche con los reflejos de las mencionadas partículas.

## LAS OLIMPIADAS Y LOS JUDIOS

A fin de que los deportistas judíos no tengan inconveniente para asistir a las grandes olimpiadas de Berlín de este año, el canciller Hitler ofreció hacer quitar de las plazas públicas y calles todas las caricaturas y letreros que se ostentan contra los judíos, y que aún procurará que de las casas de huéspedes y hoteles se quiten los letreros que dicen: "Aquí no se aceptan judíos".

## LACRE DE TODOS LOS COLORES PARA SELLAR CARTAS

Tómese una libra de goma lacca, de benjuí y colofonia de cada cosa media onza, y de bermellón una onza, y estando líquido, se echa sobre una mesa untada con aceite de almendras dulces, y antes que se enfrie se forman los palillos o barras. Los colores se dan con amilina a gusto de cada uno.

## KIEPURA PRUEBA TIENE UN CORAZON DE ORO

Recientemente Jan Kiepara, que tiene la costumbre de no llevar nunca dinero en sus bolsillos, se vió en un caso apurado. El noble tenor es incapaz de negarle su ayuda a un necesitado pero hace tiempo que hizo el descubrimiento de que el dinero desaparecía de sus bolsillos con una rapidez alarmante. Perdida con una constancia descorazonante el dinero que se metía en el bolsillo, por lo cual decidió encargarse a él mismo de la misión de "cogerlo".

Hace unos días entraba al estudio para asistir a los ensayos de la película "Give Us This Night" cuando se le acercó un hombre con cara de hambriento para pedirle unos centavos. "¡No faltaba más!" se apresuró a decir Kiepara. "¡Ahí tiene usted lo suficiente para comerse una buena cena".

Uniendo el gesto a la palabra metió mano en el bolsillo para retirar la cantidad completamente vacía. Entonces se acordó de que no llevaba un solo centavo. Su interlocutor tenía un aire tan decepcionado que el compasivo tenor tuvo una inspiración súbita.

Sacando una de sus tarjetas escribió en ella su dirección. "Preséntela usted en la puerta de mi casa y estoy seguro que mi cocinero le dará todo lo que usted quiera comer". Y sin aguardar a que el hombre le diera las gracias, Kiepara penetró en el estudio.

# SHIRLEY TEMPLE ESTA EN PELIGRO DE SER RAPTADA

## EL DESTIERRO DE LINDBERGH DESPIERTA GRANDE INDIGNACION

LA INTERPRETACION ESTRECHA DE LA CONSTITUCION IMPIDE COMBATIR A LOS HAMPONES EN NORTEAMERICA

"Es como si los Estados Unidos hubieran decretado el destierro de su propio hijo predilecto, dice 'The New York Times', comentando la partida de Lindbergh. La Navidad se ha mezclado con una orgía de protesta, indignación y ditirámicas declaraciones de que hay algo que hacer para terminar con esta amenaza del hampa, que se ha desilizado en la organización social americana.

El problema confunde a los hombres de Estado y está a punto de sacar de quicio al pueblo. Muchas explicaciones se avanzan. Una de ellas es lo que Innes Jones llama en un artículo reciente de la revista "Scribner", "El último espectro de la humanidad. La amenaza de las enfermedades mentales". Es un hecho que buena parte de las cartas que reciben los millonarios y gente destacada en la publicidad, proviene de enajenados mentales. El articulista los analiza y clasifica; son esquizofrénicos que constituyen veinte por ciento de la población de los asilos de alienados, arterioscleróticos sujetos a manía depresiva, paranoicos, alcohólicos, etc. Muchas de las cartas que recibía Lindbergh podían rastrear-se a este tipo de delincuentes. Pero esto no explicaría el hecho de que los centenares de convictos de secuestros semejantes son y han sido declarados "normales" por la medicina legal. Tampoco explicaría por qué este crimen ha arraigado de manera tan particular en los Estados Unidos.

El quebrantamiento de la moral social, por efectos de la depresión y de la quiebra de los controles religiosos, tampoco es un fenómeno sólo americano, y si bien pudiera dar razón del aumento de la criminalidad general, no explicaría esta plaga de los raptos.

En esta Navidad los hogares congregados en horas de alegría y soisaz, en torno de los pequeños, han visto caer sobre ellos la aguda preocupación de este fenómeno inquietante. Por qué John Lindbergh tiene que salir del país, a los tres años de edad, para buscar "paz en la tierra", fuera de los Estados Unidos, y librarse eventualmente de la suerte horrenda de su hermanito?

La policía y la administración de justicia, clamaron muchos que sin duda, están más cerca de la causa original. Las dos están contaminadas de política y de las complicidades, corrupciones e impiedades que eso trae. No es un fenómeno exclusivo de los Estados Unidos tampoco; pero sin duda que hay ahí una causa que está al alcance del remedio aplicado por la ley y la reforma institucional.

Hay en los Estados Unidos una gama infinita de policías; de las ciudades, de los condados, de los municipios, de los Estados del Estado Federal. Cuestan un dineral; se entorpecen mutuamente, carecen de entrenamiento y disciplina y jurisdicción nacional; están sujetas a la pequeña política e intereses locales, no siempre limpios de conmutancias semi-criminales si traen votos a las urnas.

La administración de justicia es un galimatías en que cada Estado es soberano absoluto. La mayoría de los jueces son "elegidos". Es un milagro que esta ju-



SHIRLEY TEMPLE

dicatura sea todo lo honorable que es en la mayoría de los Estados. Las leyes de procedimiento son demasiado blandas por lo general; las trigüñuelas legales abren amplio recurso a los abogados bien pagados de los criminales opulentos.

Por encima de todo se cierne esa traba que empieza a ser un problema fundamental de la nación: la que Roosevelt formuló, cuando la corte suprema le mató el Águila Azul, que intentó regular las industrias en escala nacional, diciendo: "Si no hoy, mañana o dentro de algunos años el pueblo tendrá que decidir si esta nación es un Estado o una aglomeración de Estados soberanos".

La sección de investigaciones, creada recientemente en el departamento de justicia, los G-Men (hombres de gobierno), de Mr. Edgard Hoover está demostrando lo que podría haberse hecho; nueva como es, tiene que dedicarse a corregir y castigar más que a prevenir. A ella se debe la supresión de casi todos los últimos casos de secuestros. En el reciente del joven Caleb Milne, su conflicto con la policía de Nueva York no pudo mantenerse en el silencio. Hoover ordenó sencillamente de Washington: "Fuera las manos; nosotros vamos a actuar", y el caso fue liquidado en bruto con la aparición del secuestrado, sin pagar rescate; si bien los autores todavía no aparecen. Es curioso observar que en esta materia criminal los Estados Unidos se encuentran ante el mismo obstáculo constitucional que en el problema económico. No pue-

den legislar en escala nacional para un fenómeno que es esencialmente nacional y que no pudo ser previsto por los fundadores de la república.

En alas de la indignación pública, creada por el rapto del niño de Lindbergh en 1932, el congreso federal pasó la llamada "ley Lindbergh", que autoriza la intervención federal en casos de secuestro. Tuvo que recurrir a un extremo, casi infantil subterfugio, semejante a los que usó Roosevelt para crear sus controles nacionales sobre la economía, que la corte suprema le está desbaratando, uno a uno. Hubo que considerar a la persona secuestrada algo así como una "mercadería"; entonces el Estado federal puede intervenir, porque sólo le está permitido "regular el comercio entre los Estados". Hubo que recurrir, además, a la ficción de que el secuestrado está destinado a ser transportado de un Estado a otro. Si algún reo de secuestro tuviera el desearo de acudir a la corte suprema objetando la inconstitucionalidad de la ley Lindbergh, pondría en grave aprieto a los nueve venerables jueces que en recientes resoluciones contra el "New Deal" se han mostrado cerrados en mantener la autonomía de los Estados en toda su devastadora integridad.

Pero en los tres años de aplicación de la ley Lindbergh, los G-Men de Edgard Hoover han resuelto 54 casos de raptos y 122 secuestradores han sido detenidos y convictos. Hay otros 25 que están todavía en prisión, aguardando sentencia. Las penas han sido severas.

Mientras esas medidas llegan, que vendrán, la gente que está en la luz pública y los que tienen dinero seguirán sometidos a esta atroz tiranía, las cartas amenazantes, el temor de secuestro de ellos o de los suyos. Y en el cuarto contiguo a aquél en que duerme la encantadora Shirley Temple, y con la puerta de comunicación abierta entre ambos, seguirá velando todas las noches un detective particular; y otros dos la acompañarán cada minuto de su vida, aun en los estudios, durante su trabajo...

risimas, muchas de muerte y de reclusión a perpetuidad. Cierto que en casos resonantes, como el de Elice Stoll, de Kentucky, la muchacha fue liberada y el rescate pagado, y los autores siguen en el misterio. Pero está detenido el autor del de June Robles, de Arizona. Doscientos mil pesos fueron pagados por el rescate de Eduardo Brenner, de Minnesota, pero uno de los autores fue muerto por los G-Men, tres están condenados a cadena perpetua. También doscientos mil pesos se pagaron por la libertad de Charles Urscheil, de Oklahoma, pero seis miembros de la banda que lo raptó están condenados a cadena perpetua y otros diez a largas penas de reclusión.

El pequeño George Weyerhaeuser, de la familia "imperial", del Estado de Washington, fue liberado mediante el pago de doscientos mil pesos también; pero todos los autores están en poder de la justicia y el dinero casi todo recuperado. En el Estado de Pennsylvania fueron electrocutados hace poco los dos autores del secuestro de William Weiser, a quien mataron por haberse negado la familia a pagar el rescate. Cuando Charles Boetticher, del Estado de Colorado, fue liberado, a los 18 días de secuestro, mediante el pago de sesenta mil pesos, pasaron apenas horas y ya los dos G-Men; uno se suicidó y el otro fue condenado a reclusión por el resto de su vida.

Son muchos los casos semejantes. Muestran ellos que la policía federal es, si no toda la solución, buena parte de ella para la eliminación de este delito infame. Frente a una represión así continuada, rápida y eficaz, no sería aventurado pensar que el delito se haría menos frecuente. Pero, ahí están los derechos sagrados de la autonomía de los Estados... para impedir pasos más eficaces en esa dirección. Es muy probable que la afrenta nacional que constituye la fuga de Lindbergh con su familia produzca un arrebatado de opinión que traiga el remedio. Hay ahí congresales que declaran que están dispuestos a olvidarse de los derechos autónomos de los Estados, si se propone alguna medida para terminar con esta plaga vergonzosa.

Entre tanto, no es sólo Lindbergh el que ha trasladado a su hijo a lugar seguro, fuera de su patria. El corresponsal que esto escribe sabe personalmente de tres otros casos en que familias opulentas han hecho lo mismo. Pero no son de esas personas, como ha dicho duramente el editorial de un diario neoyorquino, de Lindbergh, que "a la mano de Greta Garbo buscan la publicidad, evadiéndola".

Mientras esas medidas llegan, que vendrán, la gente que está en la luz pública y los que tienen dinero seguirán sometidos a esta atroz tiranía, las cartas amenazantes, el temor de secuestro de ellos o de los suyos. Y en el cuarto contiguo a aquél en que duerme la encantadora Shirley Temple, y con la puerta de comunicación abierta entre ambos, seguirá velando todas las noches un detective particular; y otros dos la acompañarán cada minuto de su vida, aun en los estudios, durante su trabajo...

# EL REFUGIO

—Padre, tú me dijiste que no lo hiciera; y sin embargo, abarrandándolo todo, hasta tu sano consejo, me casé... Aquí retorno. Se han destrozado mis ideales. Esto es mi amor y mi vida. He sido castigado rudamente, quizá por no haberte oído.

—Hijo, ven. Entra. Reposa. Calla. El silencio, en tu caso, será más elocuente que todo lo que me digas.

Así hablaron padre e hijo. Ambos habían sido triturados espiritualmente por esa enorme mole que se llama la vida. Ambos habían sufrido su mordida honda, desgarradora y trágica...

Frente a la gran hoguera que formaba la estufa dorada del salón, padre e hijo silenciosos y mudos, entrelazaban, en forma intuitiva, sus inquietudes, sus pasados y sus fracasos; mientras las dos niñas, el amor y la vida de Eduardo, en la pieza inmediata, comentaban entre risas, con la inocencia de sus ocho primaveras, una audición de radio para niños...

Las siluetas de los dos hombres se recortaban en las paredes del gran salón a oscuras, como las sombras de dos espectros; quizá en esos momentos no eran más que espectros de sí mismo; espectros que buscaban en el ambiente el eco de sus vidas ya pasadas. Las llamas de la hoguera se retorcan como en un espasmo y hacían más difusa la proyección de los dos hombres pensativos.

II  
Chisporroteaban los troncos y entre brasas y ceniza crepitaban como en un retorcimiento supremo los últimos leños que ardían vorazmente... La madrugada se filtraba por las celosías humedecidas haciendo más brufido y reluciente el oro de los cortinajes y de los muebles antiguos.

El silencio había sido largo, prolongado, monótono. De pronto se rompió como un leve cristal.

—Sí, como tú lo oyes. Yo no podía dejar a mis hijas sin padre. Tenía que separarme y separarlas del mal; debía alejarlas de ese enorme peligro que entrañaba el contacto diario con la madre; y he venido aquí, a este refugio, para ponerlas bajo el amparo tuyo y para esconder, en silencio, la amargura de mi fracaso.

—Me doy cuenta de todo lo pavoroso de tu existencia. No sé qué decirte. ¿Por qué no me quisiste oír? Todo reproche, comprendo, que es tardío y absurdo. Los hechos se han consumado. Te casaste con quien tú quisiste y aunque tarde creo me darás la razón al mostrarme contrario a tu boda.

—Cometí un error que me costará toda mi existencia.

—No te abatas. En todo caso estimo que debes forjar una nueva

## EL NOMBRE

Todo tiene un nombre: el ave, la flor, la estrella, la nube que pasa, el agua que murmura, la pasión que abrasa...

Tú sola eres para mí lo desconocido, lo sin nombre, lo enigmático, lo misterioso.

Cuando el alma te llama, busca en vano un nombre que pueda adaptarse a ti...

Porque eres leve como la brisa, ardiente como el fuego, fugitiva como la sombra, traidora como el reflejo, inconsciente como la mariposa, profunda como el abismo, inaccesible como una nevada cima, serena como agua de lago, pérdida como arrolladora ola del mar, suave como el vellón de los corderillos, áspera como una cantarina fuente, melancólica como un atardecer brumoso...

¿Quién podrá darte nombre estable, si eres una contradicción viviente, creada sólo para mi tormento?

Isi COLLIN.



va vida. No por tí sino por tus hijas. A mi lado puedes rehacerme, levantar sobre tus propias ruinas el edificio de tu nueva personalidad y de tu nueva existencia.

Quedaba sobre la estufa un enorme montón de cenizas tibias y en la sala una acogedora alegría. Parecía que padre e hijo habían cizado, en el tiempo, una vieja historia de resentimientos y de congojas íntimas.

III  
Hacia él llegaba el eco estruendoso de la vida de la madre de sus hijas, de la que había sido su mujer. El edificio recién levantado de su rehabilitación se tambaleaba a cada noticia que conocía. Era una vida de bullicio, de vicio y de escándalo. Se envolvía en una especie de vorágine fatal.

No le guardaba rencor. Odio, quizá. Amor, tal vez; eso era lo real, lo cierto, lo evidente; pues, le dolía en el alma saber cómo se iba despeñando y cómo descendía y descendía encenegando más y más el puro horizonte de las vidas de sus hijas inocentes y llenando de penumbras la vida de él que estaba haciéndose plácida y serena.

... Pensó mucho. Mucho meditó para resolverse en una forma rotunda. El telegrama era terminante: "Ysabel muy grave. Abrazos, Julio".

Frente al despacho de su padre por tres ocasiones había desistido entrar. No. Ahora se imponía una resolución. Un eco de ese amor que allí en lo más recóndito e íntimo de su ser estaba gritando, latiendo en todos los minutos de su vida, ficticiamente forjada lejos de ella; algo que cristalizaría siquiera en un hecho positivo a favor de la pobre moribunda. Penetró. Era menester definirlo todo. Don Javier, con sus sesen-

ta años bien vividos, al ver a su hijo, comprendió, de una sóla ojeada, todo lo que en el interior del alma del pobre joven estaba pasando. Se dió cabal cuenta de toda la borrasca que se desarrollaba en él.

—Ahórrate explicaciones. Sé a lo que vienes.

—Debo irme, padre.

—Estás en tu derecho.

—Por tener mujer estaba dejando a mis hijas sin padre; hoy, por dejar a mis hijas sin madre estoy sufriendo un castigo terrible: El que el sendero de ellas está plagado de sombras.

—¿Por qué?

—Por las faltas de ella. Me voy a su lado para evitar su despenamiento definitivo e integral o para hacer menos ruda su caída.

—Véte. Ellas quedarán conmigo.

IV  
—Mis hijas. Quiero a mis hijas. No tienes ningún derecho para habérmelas arrebatado de semejante modo.

—No soy yo quien te las quitó, fué la ley. Además, mientras no te hayas curado no podrás verlas. Entiendes?

—Ambos rugían. Parecían dos fieras peleándose una presa. En el fondo de ellos pugnaba por estallar esa bestia que todos los humanos llevamos dormida en la intimidad.

—Mis niñas. Las quiero. Son mías. Me costaron infinitos dolores dardas a la vida. Son mías y de nadie más que mías.

—Calla. Espera. No grites. No te exaltes que te hace mal. Ya vendrán.

Deliraba la pobre Isabel. Estaba presa de su máxima postración. Los médicos habían diagnosticado que no duraría ni tres horas más.

Las pocas fuerzas que le resta-

ban las dedicaba, por entero, al reclamo supremo y único: "Mis hijas"... Estaba grandiosa en su agonía: Era más madre que nunca.

V  
De nuevo, delante de la hoguera, padre e hijo se hallaban frente a frente dialogando. Había en sus palabras un extraño tinte de pesadumbre, algo así como un sabor a nostalgia o a pesadilla; una especie de pugna por revelarse contra ambos hombres un dolor que flotaba hecho hábito intangible que se extendía sobre sus sentidos como torturándolos.

—Murió. Sí, padre, murió. Tuvo una muerte suave, serena. Pobrecita!

Las niñas entraron corriendo. La sala pareció iluminarse de alegría. Hasta la tristeza de los hombres pensativos se tornó alegre.

—Papá, has traído a mamá? ¿Dónde se quedó mamá?...

Un silencio de acero se extendió por todos los lados. La alegría luminosa de las niñas se tornó sombría. Gruesos lagrimones rodaban por la faz del joven y el anciano. Las llamas lamían desesperadamente los muros de la estufa como anhelantes de huir.

Las niñas seguían preguntando: ¿Y mamá?...

—Ya vendrá. Quizá cuando se haya reducido a cenizas todo ese haz de troncos, la tengamos aquí.

Y la hoguera seguía impávida ardiendo e iluminando el rostro de los hombres que se habían hecho más íntimos en la serenidad de aquel refugio.

Enrique AVELLAN FERRES.  
Quito, Enero XV - MCMXXXVI.

## SOCRATICA

¿Cuál es la hora más anhelosa?

La que precede a la primera cita.

¿Cuál es la luz más cruda?

La que sigue al primer desengaño.

¿Cuál es el verso más bello?

El que nos aclara un enigma interior.

¿Cuál es el benefactor más alto?

El que, al otorgar una merced, todavía encuentra la manera de que el favorecido se crea favorecedor.

¿Cuál es el carácter más mezquino?

El que os recuerda los beneficios hechos.

¿Cuál es el mayor sosiego?

El del hombre que ya no espera nada de los hombres.

¿Cuál es el bien más saboreado?

Aquel que, después de cansar a la Esperanza, creíamos ya inaccesible.

¿Cuál es la más sublime sorpresa?

La del que encuentra a Dios dentro de sí mismo.

Amado NERVO.

## BATALLON DE RESERVISTAS

(Viene de la página 7.)

Los cuerpos se tumban contra la hierba. Se hace a un lado la nariz para taparle la manga de la camisa de kaki. El caballo está ahí cerquita, infestando el ambiente. Alguien vomita; la GUERRA...

Regreso marcial. El avión ya aterrizó para seguir picoteando a la pobre mortecina. Tropel de soldados en embrión. Marcha una pequeña tropa adolescente, haciendo temblar el empedrado, moviendo los brazos y las piernas al igual. Banda de guerra por las calles, para despertar la belicoidad de los gallos dormidos...

—¿Quier, dos, tres, cuatro!

—¿Quier, dos, tres, cuatro!

—¿Quier, dos, tres, cuatro!

Luis E. FALCONI H.

# NOTAS SOCIALES



En uno de los comedores del restorán Fortich, un grupo de amigos le ofreció el martes una suntuosa comida al señor don Alfredo Núñez Vidal, para despedirlo de su vida de soltería. A esta simpática manifestación concurren los dirigentes y empleados de la Compañía Frutera Sudamericana, numerosos elementos de la colectividad chilena y los cronistas sociales de los diarios locales. Ofreció la manifestación, en un conceptuoso discurso, el señor Pedro Hueneus Eastman, contestando en frases apropiadas el agasajado, por quien se hicieron, además, entusiastas brindis. En la foto aparece el caballero homenajeado, señor Núñez Vidal, rodeado de sus amigos y coniaceros ahes.

## EN GUAYAQUIL

Con toda pompa y brillantez se efectuó en el templo de la Merced la bendición solemne de las obras que se llevan adelante en la construcción del nuevo templo de cemento armado, el cual será indudablemente un precioso ornato de la ciudad.

Una numerosa y selecta concurrencia de distinguidos elementos de nuestra sociedad prestigieron el acto, el cual fue autorizado por el Rvdo. señor Vicario de la Diócesis de Guayaquil, doctor José María Astudillo, siendo acompañado por el Dean del Cabildo, Rvdo. doctor Jorge I. García, quien pronunció un magnífico discurso con tal magna ocasión.

Las obras que se bendijeron fueron, las columnas de las naves y los cimientos de la capilla lateral dedicada al Santísimo Sacramento, junto con los muros de la misma iglesia. Además se bendijeron los ornamentos sagrados y se colocó la primera piedra de la capilla del Santísimo. Todas estas ceremonias fueron apadrinadas por distinguidas damas, damitas y caballeros, pertenecientes a nuestros mejores círculos sociales.

Circula en el ambiente social porteño las invitaciones y participaciones de estilo del próximo matrimonio de la señorita Graciela Viteri Cifuentes con el señor Luis Alfonso Delgado Aray, elementos muy apreciados entre sus amistades. Las finas esquilas están suscritas por la señora Rosario Cifuentes de Viteri, madre de la novia, por los contrayentes y por el señor Enrique Delgado Balda, padre del novio.

En el comedor del hotel Tivoli, el culto caballero chileno señor don Emilio Zeitun y su bella esposa la señora doña Elisa Morales de Zeitun, ofrecieron un magnífico almuerzo en honor de un grupo de sus relaciones sociales.

El acto, de carácter íntimo, se realizó en un ambiente de animación y exquisita sociabilidad, real-

zado por las finas atenciones que en todo momento dispensaron los esposos oferentes a sus invitados.

Con el ceremonial de estilo se efectuó la consagración de la unión matrimonial de la gentil damita señorita Ana Guillermina Acini con el señor don Emilio Grudeña, apreciado caballero italiano.

Tanto el acto civil como la ceremonia eclesiástica fueron presenciadas por una selecta y numerosa concurrencia e intervinieron como testigos y padrinos los padres de la novia y distinguidos elementos de la colectividad italiana. Los nuevos esposos fueron expresivamente felicitados y recibieron valiosos regalos de sus amistades.

Celebró su mejor día la señora doña Victoria Pino Plaza de Noboa Elizalde, distinguida y apreciada dama de nuestra sociedad, quien con tal grato motivo fué objeto de cariñosas felicitaciones de parte del selecto grupo de sus amistades.

Con motivo de festejar su día de días, la gentil damita señorita Lolita Baquerizo Valenzuela, elemento con múltiples simpatías en el ambiente social porteño, se vio muy cumplimentada, en la elegante residencia de sus padres, por sus relaciones sociales.

Fue objeto de especiales felicitaciones de parte de sus amistades la señorita Melba Pazmiño Yeaza, perteneciente a un distinguido hogar, quien celebró su mejor día.

Ante el señor Jefe Político del Cantón fue inscrita con el nombre de María, la encantadora bebecita, primogénita de los esposos señor don Mario Meloni y su esposa la señora doña Nini Marriott de Meloni.

De plácemes se encuentra el hogar de los esposos Nicolás Pecharich y señora Estrella Silva de Pecharich con el advenimiento de una preciosa bebe, a la que le han impuesto el nombre de Elizabeth.

Se ha formalizado el gompromiso matrimonial del señor don Agustín Jiménez Gargollo con la señorita Nila Santistevan Carbo, pareja ampliamente conocida en nuestra sociedad.

La consagración de esta boda, se efectuara dentro de muy breve tiempo, y dadas las simpatías y vinculaciones de los novios, ha de constituir una interesante nota social.

Circula en los más distinguidos círculos sociales de esta ciudad y de Quito los partes e invitaciones de estilo del próximo matrimonio de la bella damita quiteña señorita Isabel León y Aguirre, perteneciente a un prestigioso hogar de la sociedad capitalina con el cumplido y culto caballero señor don Lisimaco Guzmán Aguirre, miembro destacado del ambiente social porteño.

Las elegantes esquilas están suscritas por la señora Lola Aguirre de León, madre de la novia, por los contrayentes y por el señor don Lisimaco Guzmán Aspiazú y su esposa señora Delia Aguirre de Guzmán, padres del novio.

Dado el prestigio y generales simpatías de los futuros esposos, la consagración de esa boda, que se efectuará en el próximo mes en la ciudad capital, constituirá todo un acontecimiento social.

Muchas felicitaciones que como mensajeras de la felicidad y dicha que le desean sus amistades llegaron hasta la gentil señorita Marujita Aguirre Avilés, distinguida damita de nuestra sociedad, quien celebró su mejor día.

En el normal Rita Lecumberry ante el jurado correspondiente, presidido por la directora del instituto señorita Amarilis Fuentes, ha rendido los exámenes previos al grado de profesora normalista la señorita Leonor Tamayo Ortega.

Con brillante éxito ha llepado al término de su carrera; y, seguramente, serán grandes los triunfos que obtenga en su vida profesional, dada su preparación y decidida vocación al magisterio.

La nueva profesora una vez terminada sus pruebas fue calorosamente felicitada por sus profesoras y amigas.

En el Conservatorio Nacional, rindió sus exámenes de recitación la señorita Viola Rojas, alumna del segundo grado, quien fue calificada con óptima por aclamación.

En la Escuela Modelo, se graduó de profesora de bordado a máquina con muy buena calificación la señorita Clara Veintimilla García.

Recibimos la atenta visita de despedida que se sirvieron hacer los señores don Jorge Haaker Fort y don César Delgado Cornejo, estudiantes peruanos que brillantemente han terminado su año de estudios en nuestra universidad. Los señores Haaker y Delgado viajaron a Lima a bordo del MONTECRISTI. Durante su permanencia en esta ciudad se han hecho acreedores a buenas amistades y su retorno ha motivado diversas manifestaciones de afecto de parte de sus compañeros y amigos.

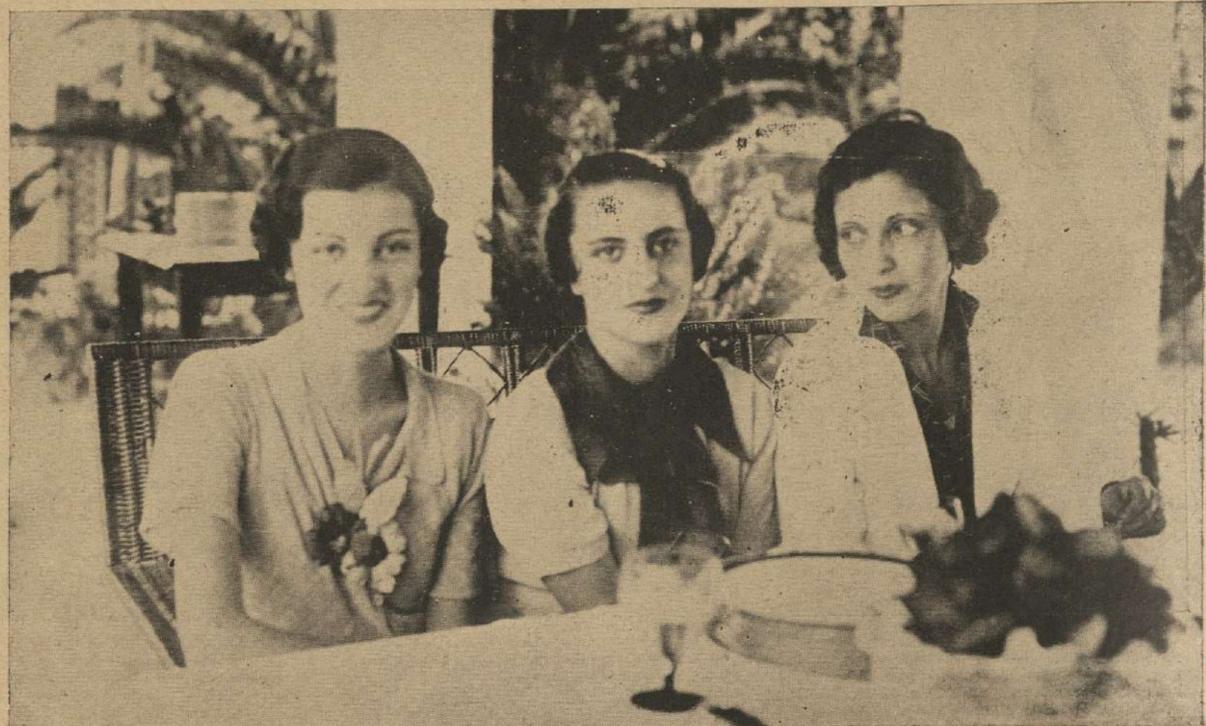
La residencia de los esposos Luque-Rigall se vio colmada de un alegre y selecto grupo de damitas y caballeros quienes se dieron cita en tan amable hogar con objeto de testimoniarle todo su aprecio con ocasión de celebrar su día de días.

Momentos en extremo gratos pasaron los visitantes quienes fueron objeto de las más finas atenciones de parte de la encantadora festejada y su culta familia.

Participaron de esa reunión las siguientes personas: señoritas: Maruja, Carolina y Meche Icaza Arosemena, Diamela Camacho Navarro, Olga y Emma Luque Rigall, Enriqueta Mendoza Rigall, Acacia Camacho Navarro, Juanita Crucellas, Yenny Hil Gutiérrez, Mary Brikett y señores, doctores Aquiles y Alberto Rigall, Luis A. Noboa, Gustavo Medina, Horacio Lique, José Pons, Fulton Camacho, José Luis Tamayo C., José Crucellas, Leocicio Arce, Enrique Mendoza entre otras personas más.

Sigue a la vuelta

# NOTAS SOCIALES



Interesante fotografía, venida por avión, en que aparecen la Sra. Cecilia Biez Palacios y las Sras. de Plaza Lasso y de Peñaherrera, en los jardines de la Legación del Ecuador en Lima, durante el té ofrecido por el Ministro Dr. Viteri Lafrente a los polistas ecuatorianos, el sábado 13 de enero de 1936.

## EN GUAYAQUIL

Viene de la vuelta.

El señor don Richard Espinosa Palacios y su esposa, la señora Elena Córdova Moscoso, distinguidos elementos de la sociedad capitalina, han tenido la gentileza de enviarnos desde la capital de la República, una elegante eskuela por la que nos participan su matrimonio, efectuado en Quito en los primeros días del presente mes.

Con brillante éxito resultaron las pruebas escolares de fin de año rendidas por las niñas Fanita Virginia y Olguita Margot Velarde R., alumnas del Colegio La Providencia.

Con brillante éxito, como era de esperarlo, tomando en cuenta la eficiencia del personal docente así como el aprovechamiento de las educandas, rindieron sus pruebas finales las alumnas del curso de economía doméstica de la escuela Modelo Municipal Manuel María Valverde.

Un jurado compuesto de tres señoras examinó a las educandas quienes en el transcurso de cada prueba demostraron las aptitudes y conocimientos de la materia, que trataban, mereciendo al terminarse el acto las más expresivas felicitaciones de la selecta y numerosa concurrencia que presidió la reunión.

El grupo que tan magníficamente terminó sus estudios sobre cuestiones domésticas era el siguiente, señoras: Nina de Navarro, Sara de Torres, Guillermina de Nevra y María Luisa de Vivas; y las Sras. Rosa Matilde Helner, Amador, Leonor Arosemena Jaramillo, Diamela Camacho Navarro, Delfilia Miranda, Vicentina Reinhardt, Haydee varas, Carmelina Salomón Abigail Ramos, María Esther Icaza Morla, Marita Reinherz, Haydee Varas, Carmelina Castro M., y Gloria Firmat.

Constituyó una cálida demostración de simpatía el espléndido banquete ofrecido en el sa-

lón Fortich por el personal de empleados de la Compañía Frutera Sud Americana, en honor del señor don José María Hernández, uno de los gerentes de la mencionada compañía, quien dentro de breves días se dirige a Chile en viaje de vacaciones en unión de su esposa e hija.

La demostración se desarrolló en un ambiente de franca camaradería y buen humor, poniéndose en todo momento, de manifiesto el aprecio que el estimable caballero disfruta entre sus compañeros y amigos.

Al servirse las primeras copas de champaña, muchos de los presentes hicieron uso de la palabra para en significativos términos, poner de manifiesto el sentimiento de los concurrentes para con el agasajado y deseándole toda clase de ventura durante el viaje y la permanencia en su patria. Con palabras rebosantes de agradecimiento el señor Hernández, contestó en varias ocasiones, a los brindis de sus amigos.

Recibimos la visita del señor don Guillermo García de Paredes, cónsul general de Panamá, en este puerto, quien vino a despedirse de nosotros, con motivo de emprender viaje de vacaciones a su patria, en unión de su distinguida esposa. Agradecemos la cortesía del digno funcionario consular y le deseamos un viaje feliz.

Con los nombres de John Eduardo Alfredo, recibió las aguas bautismales el gracioso niño hijo de los esposos Cubillo—Game. Actuaron de padrino el señor José María Hernández y la señora Bethsabé Echeverría de Hernández.

Tuvimos el agrado de recibir en nuestras oficinas, al señor don Carlos Arrarte Crosby, cónsul en Liverpool, quien vino a presentarnos su atento saludo, pues acaba de llegar del Exterior, y a pedimos órdenes para la ciudad de Quito, a donde debe seguir viaje por el tren de mañana. Agradecemos la atención del

señor Arrarte y le deseamos buen viaje.

Con motivo de haber celebrado su mejor día la señorita Melba Pazmiño Ycaza, distinguida damita de nuestra sociedad, fué objeto de las más cariñosas felicitaciones de parte de sus relaciones sociales. En la tarde, en la residencia de sus padres, se dió cita un simpático núcleo de sus amistades, improvisándose una animada reunión, la que se prolongó por algunas horas, en medio de la mayor alegría y distinción, teñida por las gentiles atenciones que en todo momento dispensó la gentil festejada y su estimable familia.

Entre las muchas personas que visitaron a la señorita Pazmiño Ycaza, en su día, recordamos a las siguientes: Esther Tamayo de Suárez Pareja, Amada Luque de Arturo, Blanca Ycaza de Santos, Angelita Betancourt de Cartwright y Mercedes Picón de Ycaza. — Señoritas: Matilde Rosauri y Pepita Márquez de la Plata, Emma y Bertha Ycaza Laforgue, Victoria y Esperancita Cucalón Banegas, Roberta Illescas Barreiro, Maruja y Leonor Suárez Pareja, Esmeralda Ycaza, María Ernestina Carbo Avellán, Victoria y Lola Amador Ycaza, Leonila Medina Pérez, Carlota Már mol Moreno y Mechita Ycaza Picón.

El apreciado hogar de los esposos señor ing. don Julio Espinosa Tamayo y señora doña Emma López de Espinoza Tamayo, se ha visto colmado de dicha con el feliz advenimiento de un robusto y gracioso bebecito.

El joven guayaquileño don Víctor Emilio Estrada Icaza, quien verifica estudios en los Estados Unidos, según noticias cablegráficas recibidas por sus familiares, ha sido víctima de un lamentable accidente de automóvil, que, parece, hará necesaria una intervención quirúrgica.

Hacemos votos porque el accidente no tenga mayores proyecciones. Los recién desposados partieron a la provincia de Manabí.

El Vicario de la diócesis de Guayaquil doctor Adolfo María Astudillo, bendijo el jueves último a las 11 de la mañana en la residencia de la familia de la novia, la unión matrimonial de la señorita Norma Descalzi Gallinar, bella damita muy apreciada en nuestra sociedad con el cumplido y culto caballero italiano señor don Federico Saporiti, gerente del Banco Italiano de Guayaquil.

La ceremonia fué presenciada por una concurrencia distinguida de miembros de la colectividad italiana residentes entre nosotros y de destacadas familias del ambiente social porteño. Actuaron de padrinos y testigos los padres y demás familiares de los contrayentes y amigos íntimos.

El acto civil se realizó el día anterior, en la sala de ceremonias de la Jefatura cantonal, suscribiendo el acta en calidad de testigos, los señores Giovanni Alme rini y Gaspar Lofrucio, por el no vio y por la novia los señores Ricardo Descalzi Gallinar y Atilio Descalzi Mendoza.

Los nuevos esposos conjuntamente con valiosos y artísticos regalos recibieron las más expresivas felicitaciones de todas sus amistades.

En la ciudad capital, contrajeron matrimonio civil y eclesiástico el caballero guayaquileño señor don Lisimaco Guzmán Aguirre y la bella damita guayaquileña, señorita Isabel León y Aguirre, ambos destacados miembros de los círculos sociales de esta ciudad y de Quito.

En la capilla del colegio de la Inmaculada, a las 6.30 de la tarde del jueves, fué bendecida la unión matrimonial de la señorita Magdalena Pino A., apreciada elemento de nuestro ambiente social, con el cumplido caballero chileno señor don Alfredo Núñez Vidal.

El acto civil se realizó en la sala de ceremonias de la Jefatura Cantonal, pocas horas antes del eclesiástico.

# NOTAS SOCIALES

## EN QUITO

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

El señor Lisimaco Guzmán Aguirre y la señorita Isabel León Aguirre, quienes contrajeron matrimonio el 30 de Enero próximo pasado, han recibido del Vaticano, el siguiente cablegrama:

“Secretaría de Estado de la Santa Sede. — Señor Lisimaco Guzmán Aguirre y señorita Isabel León Aguirre.

Con motivo de su matrimonio el Padre Santo otorga de corazón a los dos especial Bendición Apostólica, prenda gracias celestiales y toda clase de felicidades para nuevo hogar. Su Santidad Bendice también respectivas familias y parientes. — (f) Cardenal PACHELLI, Secretario de Estado”

Los mejores elementos de nuestra sociedad se reunieron el domingo en las primeras horas de la mañana y en numerosos automóviles se dirigieron al balneario de Cuñuc Yacu, en donde ofrecieron un delicioso picnic en honor y como despedida de soltería de la señorita doña Isabel León y Aguirre y del señor don Lisimaco Guzmán Aguirre, miembros distinguidos de las sociedades de Quito y Guayaquil, respectivamente.

Después del obligado baño en las piscinas y pasado ya el medio día, en el muelle prado que lame el río San Pedro sobre blancos manteles se ofrecieron ricas viandas a los numerosos distinguidos paseantes. También la música dejó oír por momentos alegres notas bailables.

La comitiva que en todo momento brindó por la felicidad del hogar, estuvo de regreso a la ciudad, en las últimas horas de la tarde.

Los cocktails bailables que dominicalmente viene ofreciendo desde su inauguración el Wonder Bar del Teatro Bolívar han ido gradualmente creciendo en entusiasmo y elegancia hasta imponerse como un centro de reunión obligado, porque en él se dan cita lo más simpático de nuestra sociedad toda.

El domingo pasado, el baile se prolongó muy alegremente hasta las primeras horas de la tarde y entre las damas que asistieron recordamos los nombres de las siguientes, disculpándonos por la involuntaria omisión que a nuestro pesar, bien pudiéramos hacer.

Señoras: doña Elena Yerovi de Arroyo del Río, señora de Arrarte, doña Elena Córdova de Espinosa, doña María Luisa Rendón de Pallares.

Señoritas: Teresa Córdova Moscoso, Laura Cevallos Gangotena, Maruja Jiménez Arrarte, Ana García Moreno, Rebeca Pallares, Emma y Lillian Robinson, Ibona Martens, Dina Montero, señoritas Román, Fanny Donoso, Edolina Rivas, Fabiola Jaramillo.

Una vez que ha acordado ya el Gobierno del Ecuador los diferentes números del Programa de festejos que se desarrollarán en honor de nuestro próximo y distinguido huésped el señor Presidente de Colombia, doctor Alfonso López, de los miembros de su familia y comitiva oficial, la Cancillería ha completado ya las comisiones encargadas de organizarlo y de recibir a nuestros visitantes.

Se ausentó a Guayaquil para embarcarse en el turbo eléctrico de la Grace Line SANTA MARÍA que viaja al sur, el señor Ministro de los Estados Unidos de Norte América acreditado ante nuestro Gobierno, don Antonio González,

quien se dirige a Lima acompañando de su familia.

Deseamos al culto diplomático y a su señora una viaje muy feliz.

El doctor Miguel Heredia Crespo, Presidente del I. Concejo Cantonal de Cuenca y delegado de la Cámara de Comercio del Azuay obsequió a Miembros de la Misión Japonesa con un stock completo de sombreros de paja toquilla, de todo tamaño y calidad, como una prueba efectiva del adelanto que ha alcanzado entre nosotros su delicada y artística manufactura. El trabajo de nuestros sombreros fué favorablemente comentado.

El señor Jean Morel, Secretario de la Legación de Francia en el Ecuador, se ha servido enviarnos su tarjeta de despedida. Estimamos la atención deseándole un feliz viaje de retorno a su patria.

El señor Ministro de Relaciones Exteriores ha recibido el siguiente cablegrama de Londres, con fecha 23 de Enero próximo pasado:

“Agradezco a V. E. muy sinceramente por la condolencia que usted se ha servido transmitirme en nombre del Gobierno y pueblo del Ecuador, con motivo de este triste acontecimiento.— ANTHONY EDEN.

En su residencia particular de la Villa Cecilia, el señor general Angel I. Chiriboga N., Ministro de Relaciones Exteriores, ofreció una champañada en honor de los Miembros de la Comisión Comercial Japonesa. Ofreció la manifestación el canciller de la República, en términos tan elocuentes para el futuro de las relaciones económicas del Ecuador y el Japón. Correspondió la atención, en significativas palabras, el señor José Ohgimi, haciendo votos por que tengan cumplida realidad los propósitos amistosos que abrigan ambos pueblos.

Especialmente invitados concurren las siguientes personas: Masao Yamamoto, Terou Miyake, Kyo Kikuche, Joseo Ohgimi y Sueyuki Wakasugi, Miembros de la Misión Comercial Japonesa; Dr. V. Arturo Cabrera M., Presidente de la Federación de Cámaras de Comercio; Oswaldo Alvarez, vicepresidente de la Cámara de Comercio de Quito; Jorge

## DON RAMON DEL VALLE INCLAN

(Viene de la página 5)

tonalidades estridentes y cruelmente adustas, rara vez aparecidas en la primera etapa”.

### ALGUNAS ANECDOTAS DE DON RAMON

Recordamos algunas anécdotas que revelan el ingenio agudísimo y en ocasiones mordaz del Gran don Ramón:

Un poeta recién llegado de provincias visitó a don Ramón del Valle Inclán.

A vivas instancias del recién llegado, el glorioso autor de las “Sonatas” se vió precisado a leer el manuscrito de un poema titulado “Creación”. Valle Inclán leyó unos versos, y exclamó, peñándose nerviosamente las barbas:

—¿Por qué diablos se ocupa usted de estos asuntos? ¡La Creación! ¿Quién le manda a usted meterse con la creación? ¿Zi el tema le interesa, cree usted algo; por ejemplo, una familia...

—Si ya he creado, don Ramón.

—¿Pues otra, hombre, otra!

Preguntó don Ramón del Va-

Pérez Serrano, Jefe de la Sección de Comercio del Ministerio de Relaciones Exteriores; Ing. Manuel A. Navarro, doctor Eduardo Ríofrío, doctor Miguel Heredia Alfonso Mora Bowen, César Alvarez Barba, doctor Máximo Witt, Virgilio Chiriboga, Antonio Alvarez y Pedro Maspons.

Al abandonar el local, el general Chiriboga obsequio un bello y artístico Album a los Miembros de la Misión, en el que pudimos ver preciosas fotografías de nuestra Costa y Sierra, a lo largo del Ferrocarril Trasandino. En su página inicial se ostentaban las tarjetas del señor Encargado del Mando Supremo, ing. Federico Páez y del Ministro de Relaciones Exteriores, señor general Angel Isaac Chiriboga. Fué acogido con muestras de particular satisfacción.

El doctor V. Arturo Cabrera M., presidente de la Federación

de Cámaras de Comercio de la República, invitó a su casa a todos los concurrentes, en donde se libó una copa de champaña en honor de la Misión Comercial Japonesa, cruzándose con este motivo, importantes discursos entre los representantes de las Cámaras de Comercio del país y el presidente de la Misión Japonesa.

Después, el señor Oswaldo Alvarez Barba, presidente de la Cámara de Comercio de Quito, agasajó en igual forma a todos los asistentes.

## RIOBAMBA

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

El 26 del actual se efectuó el segundo poseo campestre a la hacienda El Puente de la distinguida y gentil dama, señora doña Zoila Rosa Costales de Alzamora.

Asistieron las señoras: Zoila Rosa Costales de Alzamora, Rosario Chiriboga de Dávalos, Blanca Dávalos de Costales, Maggy Dunn de Cordovez, Augusta Dávalos de Gallegos, María Elena Valdivieso de Dávalos, Judith Dávalos de Wandenberg.

Señoritas: Judith Alzamora, Rebeca Valdivieso, Elvira Valdivieso, Rosita Dávalos Chiriboga, Leonor Chiriboga Baquero, Carlota Dávalos Calle, Rebeca Dávalos Calle, Leonor Darquea, Aída Gallegos Dávalos, Piedad Wandenberg.

Señoras: doña Elena Yerovi de Arroyo del Río, señora de Arrarte, doña Elena Córdova de Espinosa, doña María Luisa Rendón de Pallares.

Señoritas: Teresa Córdova Moscoso, Laura Cevallos Gangotena, Maruja Jiménez Arrarte, Ana García Moreno, Rebeca Pallares, Emma y Lillian Robinson, Ibona Martens, Dina Montero, señoritas Román, Fanny Donoso, Edolina Rivas, Fabiola Jaramillo.

Señoras: doña Elena Yerovi de Arroyo del Río, señora de Arrarte, doña Elena Córdova de Espinosa, doña María Luisa Rendón de Pallares.

Señoritas: Teresa Córdova Moscoso, Laura Cevallos Gangotena, Maruja Jiménez Arrarte, Ana García Moreno, Rebeca Pallares, Emma y Lillian Robinson, Ibona Martens, Dina Montero, señoritas Román, Fanny Donoso, Edolina Rivas, Fabiola Jaramillo.

Señoras: doña Elena Yerovi de Arroyo del Río, señora de Arrarte, doña Elena Córdova de Espinosa, doña María Luisa Rendón de Pallares.

Señoritas: Teresa Córdova Moscoso, Laura Cevallos Gangotena, Maruja Jiménez Arrarte, Ana García Moreno, Rebeca Pallares, Emma y Lillian Robinson, Ibona Martens, Dina Montero, señoritas Román, Fanny Donoso, Edolina Rivas, Fabiola Jaramillo.

Señoras: doña Elena Yerovi de Arroyo del Río, señora de Arrarte, doña Elena Córdova de Espinosa, doña María Luisa Rendón de Pallares.

demberg, Antonieta Veintimilla, Rebeca Darquea, Anita Veintimilla, Emma Costales, Lastenia Merino.

Señores: Ramón Alzamora, Gualberto Gallegos Francisco Dávalos Neira, Pacífico Gallegos, Aurelio Cordero, Alejandro Chiriboga, Enrique Darquea, Dr. Augusto Veintimilla Dr. Francisco Costales, Alfredo Gallegos A., Gerente de la Sucursal del Banco Central del Ecuador; Angel Alberto Costales, Gerente de la Sucursal de La Previsora Banco Nacional de Crédito; Antonio Cordovez, Augusto Alzamora, Antonio Dávalos Chiriboga, Otón Dávalos Neira, Comandante César Wandenberg, Oliver Chiriboga, Francisco Chiriboga, Alberto Chiriboga, Juan Bernardo Dávalos, Gualberto Merino, Cornelio Dávalos, Pablo Thur de Koos, Carlos Vela, Gustavo Vela, Bolívar Alzamora, Francisco Dávalos Calle, Miguel Angel Dávalos, Raúl Gallegos, Víctor Dávalos, Jorge Mancheno, Hugo Komán, José Ampuero Sub-Gerente de la Sucursal de La Previsora; Jorge Valdivieso, Gustavo Domínguez, Eduardo Merino, Clemente Merino, Arturo Lizarraburo.

El próximo paso tendrá lugar el 9 de febrero entrante a la hacienda San Javier del señor Otón Dávalos.

Fue muy cumplimentada en su onomástico por distinguidas familias y amigas de todas las clases sociales, la señora Inés Falconi de Veloz, Presidenta de la Legión Femenina de Educación Popular.

Igualmente, celebraron su onomástico las señoras Inés Valdivieso Borja de Merino, Inés Rolando de Merino, María Inés Larrea de Ormazza León.

Asimismo, las señoritas Inés Calero Zarama, Inés Merino González, María Inés Dávalos Larrea, María Inés Donoso e Inés Gallegos.

También celebraron su onomástico la señora Elvira Larrea de Vallejo y las señoritas Elvira Valdivieso Meneses y Elvira Cedeño Larrea.

De regreso a la capital se halla en el ejercicio de sus funciones el Gobernador de la Provincia, señor don Pedro José Ar-teta.

En uso de sus vacaciones reglamentarias se dirigió a Quito el señor Rodolfo Cedeño Larrea, Receptor de la Sucursal del Banco Central del Ecuador en esta ciudad.

Riobamba, enero 27 de 1936.

## COMENTARIOS

(Viene de la página 4)

pueda. Ya se lo ha dicho su hombre a Misia Quito; y ella sabe lo que tiene que hacer. ¡Viva la Gran Colombia!

En tanto allá se disponen a endulzar la vida con la visita de López, acá nos la amargan estos señores del acaparamiento, que es un juegoito socorrido de todos los inviernos. ¡Juan Pueblo se desespera ante la taza de café, sin ocurrírsele otro medio de endulzarlo, que pidiéndole la miel del panal de su boca a la retrachera Municipalidad.

Dicen que el café sin azúcar es gusto de aristócratas. Puede colegirse cuanto fastidiará a Juan Pueblo, con sus pujos de bolshevique, tener que parecerse en eso a los burgueses. Si los gamonales tienen que cuidar su diabetes, Juan Pueblo, en cambio, tiene que alimentar sus anquilostomas; y en ello está la mayor desigualdad e injusticia.

# LA LUCHA CONTRA EL CRIMEN EN LOS ESTADOS UNIDOS, TOMA EXTRAORDINARIO IMPULSO

DECLARACIONES DEL JEFE DE INVESTIGACIONES DEL MINISTERIO NORTEAMERICANO DE JUSTICIA.—  
COMPARACION ENTRE ESTE ORGANISMO Y EL FAMOSO SCOTLAND YARD

Por LEMUEL F. PARTON

WASHINGTON, Enero de 1936.—A raíz de la repetida afirmación de que la policía secreta inglesa es muy superior a la norteamericana —afirmación que ha tomado gran incremento con motivo de la expatriación del aviador Lindbergh— el jefe del departamento de Investigaciones Federales del Ministerio de Justicia, J. Edgar Hoover, ha hecho a la North American Newspaper Alliance, declaraciones exclusivas que ponen en claro la parte que toca en la lucha contra el crimen al personal a sus órdenes.

—Desde la adopción de las leyes que dieron intervención al departamento de Investigaciones en los delitos sometidos a la jurisdicción federal —dice Hoover— ha habido sesenta y dos casos de secuestro, y todos ellos han sido resueltos. La última de las bandas de secuestradores ha sido disuelta. 132 personas detenidas con motivo de estos secuestrados, han sido sentenciadas, y sus sentencias suman un total de 1,813 años de cárcel. Veintiséis han sido condenados a cadena perpetua, cuatro a muerte cinco han sido muertos por la fuerza pública, veintitrés están esperando sentencia, tres se han suicidado, seis han sido muertos por otros criminales y dos han sido linchados.

En todo el país —prosigue— los asaltos a los bancos han disminuido en un 50 %, y los casos que han correspondido a nuestro departamento, acusan un 94 % de sentenciados. Creo, pues, que hemos llegado en los Estados Unidos a un alto nivel de eficiencia, y no creo que las afirmaciones que se hacen sobre la superioridad de la policía extranjera tengan base sólida.

Scotland Yard —continúa Hoover— es citado a menudo como un modelo de fuerza encargada de hacer cumplir la ley. Es sin duda una excelente fuerza de policía, pero no creo que pueda compararse la situación criminal de Inglaterra con la de los Estados Unidos. Gran parte del público ignora que Scotland Yard raras veces sale de Londres, y sólo lo hace a pedido de las localidades que solicitan su concurso. Scotland Yard se ocupa solamente del cuidado de una zona de 700 millas cuadradas, con una población de ocho millones, y cuenta para esta labor con 19,769 hombres, entre oficiales y agentes.

En cambio nosotros, en los Estados Unidos, tenemos que cubrir un área de 3,619,596 millas cuadradas, con 125 millones de habitantes, para lo cual contamos con 1,700 hombres, de los cuales 626 son investigadores destacados en el interior. Scotland Yard tiene 500 mil impresiones digitales en sus archivos; nosotros tenemos más de cinco millones y medio. Inglaterra es una isla rodeada por el mar, que hace muy difícil el escape de los criminales. Nosotros, por el contrario, con nuestro vasto y variado territorio, nuestras grandes extensiones llanas, nuestros miles y miles de kilómetros de buenas carreteras y de automóviles, y nuestras grandes ciudades, ofrecemos al delinciente innumerables lugares para esconderse.

Tanto se ha hablado del crimen en los Estados Unidos —agrega el jefe de Investigaciones— que es necesario citar algunos datos concretos al respecto. En 1934 se cometieron un millón y medio de actos delictuosos graves en el

país; la cifra correspondiente a 1935 es más o menos la misma. De cada 25 ciudadanos norteamericanos, uno tiene antecedentes judiciales, sin incluir a los infractores de leyes del tránsito. Hay más de 500 mil criminales armados en la Unión, es decir, más criminales armados que soldados.

De cada 84 habitantes, uno es víctima anual de algún delincuente.

Prosiguiendo nuestra campaña contra el crimen, hemos establecido un gran sistema de identificación dactiloscópica, laboratorios de física y química y bibliotecas de estudio científico del

crimen, cuyo personal es en gran parte universitario y técnico. En nuestros laboratorios hemos construido numerosos aparatos de precisión, tales como los que empleamos en los estudios de balística.

Colaboramos, además, con las autoridades provinciales y municipales, y estamos en contacto permanente con unas dos mil comisarías de policía. Distribuimos entre ellas nuestros textos sobre tratamiento uniforme del intercambio de información, publicamos boletines trimestrales al respecto y, sin penetrar el radio de acción de las autoridades provinciales, colaboramos con ellas eficientemente.

Habiendo tomado nota de estas declaraciones del señor Hoover, solicitamos la opinión de ciertas autoridades inglesas. Hé aquí lo que se nos informa:

Durante el mismo período ha habido casi el doble de asesinatos en Francia —816 en Francia y 430 en Inglaterra—. Por el contrario, durante el mismo hubo 75 mil robos en Inglaterra y sólo 45,900 en Francia.

En Alemania, Inglaterra y Francia, según expresa "The Observer", hay muchos más crímenes violentos que en Hungría (1,682 homicidios durante el mismo período), España (1,807) e Italia (3,712). Por el contrario, hay muchos menos robos en España y Hungría que en las tres primeras: 12 mil y 14 mil respectivamente. En Italia, empero, el número de robos ascendió, durante el mismo período, a 62,900. Debe señalarse, para ser imparciales, que estas cifras son anteriores a 1914, y que se eligió este período por considerarlo época de normalidad. El gobierno del señor Mussolini, como se sabe, ha hecho una "limpieza" completa en las filas criminales de Italia, y las cifras respectivas son actualmente enormemente inferiores a las indicadas.

Inglaterra —continúa "The Observer"— no puede por cierto enorgullecerse de sus anales del delito en lo tocante a los atentados contra la propiedad: antes de la guerra el promedio anual era de 1,625 robos y de 1,925 en 1932. Los casos de robos de casas de comercio con la agravante de nocturnidad y escalamiento, han aumentado de 4,363 a 17,420 en el mismo período.

Comparando Inglaterra con los Estados Unidos, se ve que ocurren más homicidios en un año en el último país que en Inglaterra y Gales, en diez años.

cuando pudo, empezó a hablar. ¿Qué ocurrió? Que el Emperador se fué calmando, poco a poco y acabó por concederle nuevos privilegios y un poder más amplio y decisivo.

Tres meses después, al caer vencido en Waterloo, Napoleón le dijo a uno de sus ayudantes:

—¿Qué hará monsieur de Talleyrand...?

—Estará huyendo como nosotros, Sire.

—No lo creas. Si el viejo revlo deja hablar, vuelve a ser ministro.

Y, como casi siempre, Napoleón habló en tono profético. El obispo, el príncipe, el diplomático más eminente de Francia, sirvió a Luis XVIII y después a Carlos X. El lo hacía todo, porque, además de su talento, disfrutaba de facultad invencible: la de la palabra.

J. S. A.

## MILLONARIO CUBANO SECUESTRADO



Los agentes del ejército cubano lograron libertar al millonario Nicolás Castaño (izquierda), que había sido secuestrado por una banda que le pedía 300,000 dólares de rescate. Dijo Castaño que no pagó ni un centavo a sus secuestradores, quienes, se cree, trataron de obtener el dinero para actividades revolucionarias. Ocho hombres fueron muertos a balazos durante dos ataques contra soldados y prisioneros en el caso del secuestro, después de haber sido salvado el señor Castaño.

## EL ARTE DE CONVERSAR

Un escritor inglés ha dicho: "La conversación es un arte superior. La diplomacia le debe sus éxitos más grandes. Pero un buen conversador no se halla fácilmente. Es preciso que una, a la espiritualidad, la dicción clara y armónica, el gesto reposado y elegante, y, sobre todo, ponga en sus palabras unas gotas de emoción".

leyendo esta afirmación acertadísima del escritor inglés, hemos recordado a Talleyrand. Aquel formidable diplomático que tuvo en sus manos los destinos de Europa, cuando Europa era todo el mundo, unía, a su talento, el don precioso de la conversación. Reyes, príncipes, ministros, generales y estadistas, se rendían ante él. Después de uno de aquellos banquetes que organizaba en honor de sus enemigos, el Príncipe de Benevento, recordando, sin duda, que "después de una buena comida no existe el pesimismo", comenzaba a conversar. Y hablando, hablando, llegaba al punto final, anotándose éxitos ruidosos.

Pero el poder mágico de su palabra se demostró plenamente con Napoleón I. El César, irritado con Talleyrand en muchas ocasiones, decretó, cierto día, su exoneración. Acababa de llegar del destierro efimero de Elba. Se creía seguro

de victorias. No tenía el presentimiento del trágico final de Waterloo. Y Talleyrand había desertado. Durante su ausencia

—breve, brevísima— el obispo de Autun, demostrando una vez más, la flexibilidad de su carácter, había sido ministro de Luis XVIII. Este rey a pesar del odio y la repugnancia que le inspiraba el célebre ministro, no tuvo más remedio que solicitar su cooperación. Después de todo, Luis XVIII reinaba en Francia, porque así lo había dispuesto Talleyrand, en su célebre pacto con el Zar Alejandro I de Rusia. Y con la misma fidelidad que sirvió a Napoleón, se puso al servicio del rey legítimo. El Emperador sabía todo esto y de buena gana hubiese hecho llamar al Príncipe; pero lo necesitaba. Lo necesitaba, entre otras cosas, porque Talleyrand estaba en condiciones de hacer algo por él cerca de las potencias aliadas.

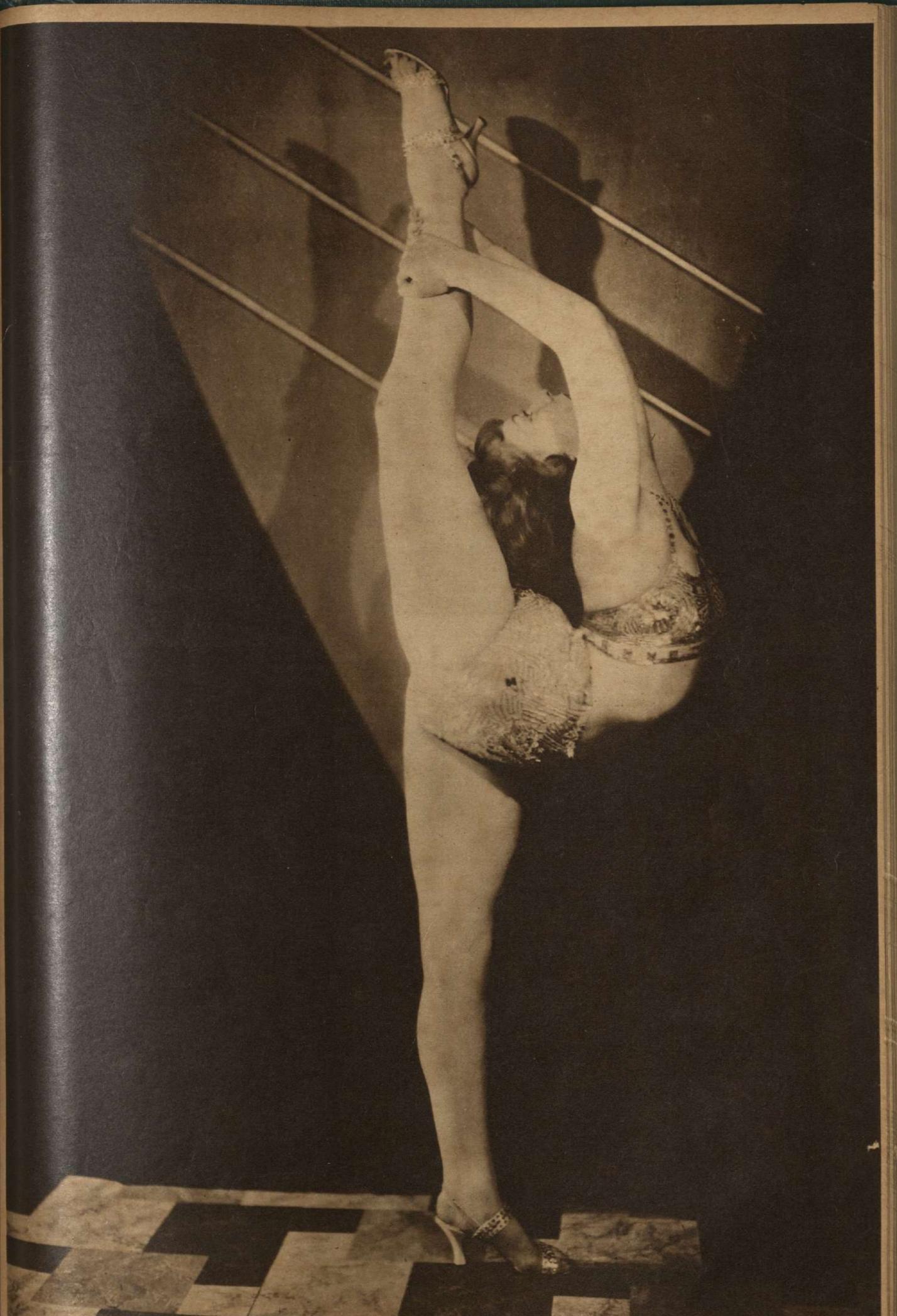
La escena del encuentro fue terrible.

—Me vendiste. Eres un miserable y un vil.

—Majestad...

—Tú provocaste mi ruina. Tú hiciste venir a los Borbones. Y sobre tu pecho fulguró la cruz de San Luis...

Talleyrand soportó el chaparrón imperial sin inmutarse. Luego,



AGNES KNOX, JOVEN ARTISTA de variedades, que ejecuta muy difíciles bailes en los cabarets de Nueva York. (Fotografía de los



OTOÑO, por A. Sherrin.

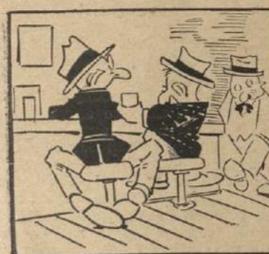


LA SEÑAL DE ALARMA, por von Bucklas. (Museo de Amberes).

# HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ANUNCIO



—¿Has leído el diario? Anuncia un específico para prolongar la vida cien años.  
—¿Caramba, si estuviera soltero me compraba una botella!

EN LA CALLE



—Hace diez meses que le presté veinte duros. ¿Es usted un sinvergüenza! ¿Déme ya lo que me debe!  
—Pero hombre, no me los pida así: recuerde que yo se los pedí con mucha amabilidad y en voz baja.

CHALANERIA



—Ramón, el hijo del panadero, ha venido esta mañana.  
—¿Para qué?  
—Quería comprar un borrico.  
—¿Y qué le has dicho?  
—Que no estabas en casa.

ENTREACTO

—Una contraseña para mí y otra para el niño.  
—Al chico no le hace falta. Ya le reconoceré cuando entre.  
—Gracias. Será usted más decente que su padre.

FLEMA

—¿Camarero... Camarero!... ¿Qué ha sido ese estrépito?  
—Ah, Milord, una gran desgracia! Acaba de chocar nuestro tren con otro que venía en dirección contraria.  
—Ruego llamar, a mi valet.  
—Su valet, milord... Ah, qué gran desgracia, milord! Su valet cayó del tren y las ruedas del otro le han pasado por mitad del cuerpo. Ha quedado partido en dos.  
—La mitad de abajo tiene mis llaves al bolsillo. Ruego buscarlas y traérmelas.

POBRE ESPOSO

Después de una reyerta matrimonial, el juez preguntó a la procesada:  
—Es verdad que usted siente muy de veras haber quebrado la silla en la cabeza de su marido?  
—Claro que sí —contestó ella—, porque la silla era nuevecita.



Hallándonos en Sevilla, el operador de "films" don Francisco Oliver, un amigo suyo y yo, decidimos almorzar una mañana en la muy célebre Venta Eritaña, especie de "catedral" de la ruidosa alegría andaluza, por cuya puerta han pasado las "cantao-ras" y guitarristas más ilustres y los toreros más famosos — y las mejores "marcas" de manzanilla, también — de cincuenta años a esta parte.

La mesa nos la aderezaron en el patio, pues hacía calor, y nos atendía un mozo, ya viejo, de mirar grave y cabellos blancos, muy bien peinados sobre las sienes. Era silencioso, correcto, y hablaba con marcadísimo acento andaluz.

—¿Es que los riñones no son buenos?...  
Un segundo suspiro, hondo, entrecortado, desgarrador, como una "saeta" se le escapa del pecho.  
—No "ceñó", —exclama— los riñones no son "guenos". ¿"Pa qué le voy a "deci" a "usté" otra "coza"?

—En ese caso, ¡vengan las almejas a la marinera!...  
Estábamos comentando la franqueza de aquel hombre, más atento a proclamar la verdad que a defender los intereses del establecimiento, que eran los suyos, cuando le vimos reaparecer con la fuente de las almejas; pero al ir a dejarla sobre la mesa, tropezó y perdiendo el equilibrio, vertió la mitad de la salsa — una salsa bermeja, muy bien recargada de pimentón — sobre los pantalones blancos del señor Oliver. ¡Qué desgracia!... Instantáneamente las almejas, los pantalones blancos del señor Oliver y la cara de camarero se habían puesto del mismo color.

Nosotros, en el acto, acudimos con nuestras servilletas a remediar, en lo posible, el daño. Todos estábamos consternados, especialmente Oliver, que seña le llegarle el calor del líquido rojo a los huesos: aquello era almorzar por absorción.

OLIVER (con cara de "Dolorosa"). — ¿Y cómo regreso yo a Sevilla así?  
NOSOTROS. — Eso no es nada.  
OLIVER. — ¿Ustedes creen que la mancha del pimentón se quita?  
NOSOTROS (convencidos de que la mentira piadosa es indispensable). — Sí, señor.  
OLIVER (a su amigo). — ¿Se quitará?

SU AMIGO. — Se quita.  
OLIVER (a mí). — ¿Usted cree que se quita?  
YO (sin cesar de restregarme). — ¿Se quita; sí, hombre. No se apure usted, ni nos apure; esto se quita.  
OLIVER (al camarero y con la fé de quien sabe que no va a ser engañado). — ¿Qué piensa usted? ¿Usted cree que se quita?

El rostro del camarero se contrae; sus ojos nobles se humedecen; su voz vacila en los labios temblorosos; creemos que va a echarse a llorar... Pero se recupera, y responde con aplomo triste:  
—No, "ceñó"; como "quitase cozo" no "ce" quita; "ezo" es

EL AMIGO Y EL AUTO



—Le negué el auto a un amigo. El se ofendió y no he vuelto a verle.  
—Yo, en cambio, presté el auto a un amigo y no he vuelto a ver el auto.

CONFIANZA



—Caballero, ¿quiere usted facilitarme cuatro duros?  
—Pero si no le conozco a usted...  
—Pues precisamente por eso se los pido, porque he llegado a una situación en que no puedo pedirselos a quien me conozca.

FEMINISMO



—¿Dónde estaría el hombre si no fuese por la mujer?  
—Yo lo sé —le contesta uno—. ¿Dónde?  
—En el Paraíso.

manche. ¿"Pa" que le voy a "deci" a "usté" otra "coza"?

Esta confesión, de una inesperada honradez, nos sorprendió y regocijó tanto que olvidamos la desventura de la salsa vertida...  
—Un hombre que dice la verdad!...

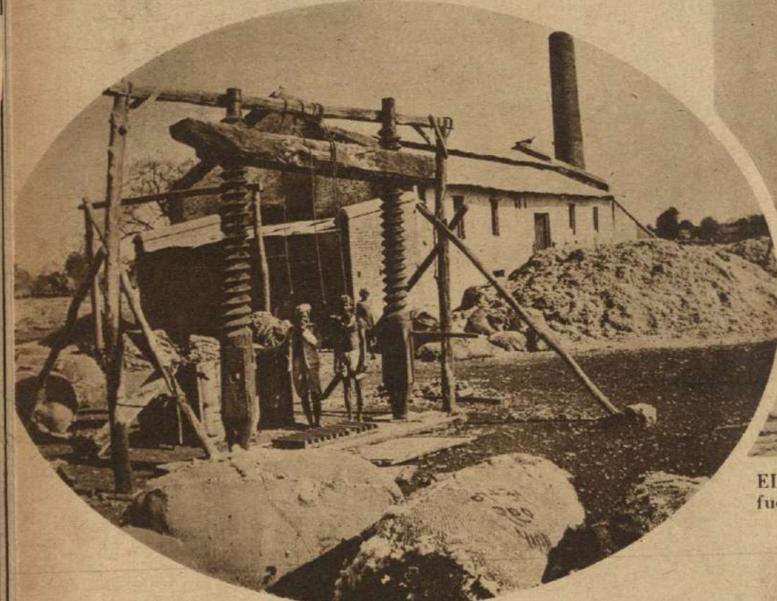
—Pero quién hubiese creído que en Sevilla, precisamente; en Sevilla la imaginativa, la deliciosamente hiperbólica; en Sevilla, cuna de aquel maravilloso embustero — tipo representativo — que se llamó Manolito Gázquez, y por afiadidura en la Venta Eritaña, el lugar más sevillano de Sevilla, íbamos a tropezarnos con un hombre — el único tal vez — que dice la verdad?...

Eduardo ZAMACOIS, J



EL ARCO DE TRIUNFO DE LA ESTRELLA, grandioso monumento elevado a las glorias de los ejércitos napoleónicos en el distrito más bello de París.

DOS MINUSCULOS ARTISTAS: Darla Wood, dama joven de cuatro años de edad y "Spanky" MacFarland, de la "pandilla" de Hal Roach, que trabaja para la Metro.

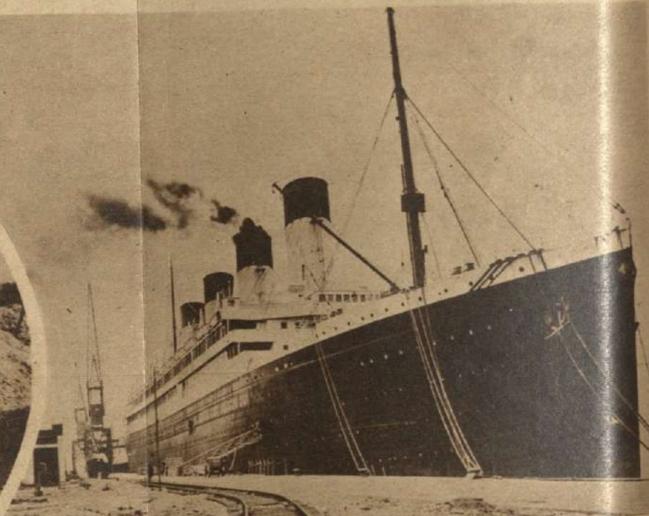


EL ULTIMO VIAJE de un trasatlántico: el "Olympic", que en su época fué una de las glorias de la navegación mercante, ha hecho su último viaje y va a ser destruido.

EL PROGRESO INDUSTRIAL EN LA INDIA: Junto a una instalación moderna para empacar el algodón, se ve esta antiquísima máquina de madera, hecha a mano.



N WURTZBURGO, BAVIERA, el castillo medieval de Marienberg domina



EL ULTIMO VIAJE de un trasatlántico: el "Olympic", que en su época fué una de las glorias de la navegación mercante, ha hecho su último viaje y va a ser destruido.



UNA MORENA Y MUCHAS RUBIAS: He aquí el grupo de muchas hermanitas recientemente contratadas por la Metro.